



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL**

**ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS ACTITUDES DE APOYO A
LA DEMOCRACIA COMO SISTEMA DE GOBIERNO EN CHILE Y URUGUAY (2016-
2018)**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGÍSTER EN GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

IGNACIO SEPÚLVEDA RODRÍGUEZ

**PROFESOR GUÍA:
LUIS GARRIDO VERGARA**

MIEMBROS DE LA COMISIÓN:

**MARCELO RAMÍREZ VALENZUELA
TOMÁS SOTO JARA**

**SANTIAGO DE CHILE
2021**

**RESUMEN DE LA TESIS PARA OPTAR AL GRADO
DE: Magíster en Gestión y Políticas Públicas
POR: Ignacio Sepúlveda Rodríguez
FECHA: 2021
PROFESOR GUÍA: Luis Garrido Vergara**

ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS ACTITUDES DE APOYO A LA DEMOCRACIA COMO SISTEMA DE GOBIERNO EN CHILE Y URUGUAY (2016-2018)

Una dimensión fundamental en el análisis del desarrollo de la democracia es su legitimidad social como régimen de gobierno (Castells, 2018). En el caso de América Latina, estudios recientes han evidenciado descensos sistemáticos en su apoyo durante la última década (Latinobarómetro, 2018). Esta investigación analiza los factores que influyen en las actitudes de soporte a la democracia considerando los casos de Chile y Uruguay entre 2016-2018. Si bien la democracia chilena es percibida como elitista y tecnocrática y la uruguaya como participativa pero hostil a los expertos, ambos países han logrado resultados exitosos a nivel político y económico en la región (Garcé, 2017; Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015).

El trabajo se sustentó en un diseño metodológico cuantitativo. En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo para observar las relaciones estadísticas significativas entre la variable dependiente (apoyo a la democracia) y las variables independientes, las cuales se dividen en las siguientes dimensiones: *funcionamiento de la economía y la democracia; confianza interpersonal y confianza en los partidos políticos; y niveles de educación y edad*. Luego, se realizó un análisis de inferencia estadística mediante modelos logit para medir los efectos de las variables independientes sobre la dependiente. Se buscó probar si ciertas variables actitudinales recopiladas en la literatura, favorecen o no que las personas prefieran la democracia a otra forma de gobierno.

Los resultados del análisis muestran que, la satisfacción con el funcionamiento de la economía es significativa y tiene un efecto positivo en los años 2017 y 2018 en Chile, mientras que en Uruguay tuvo un efecto positivo en 2016. En segundo lugar, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia es significativa y positiva para ambos países y en todos los años. En tercer lugar, la aprobación sobre la gestión presidencial es significativa y positiva en los años 2016 y 2017 en Chile, y 2018 en Uruguay. En Chile, la confianza interpersonal es significativa y positiva en el año 2017. En Uruguay lo es para los años 2017 y 2018. La confianza en los partidos políticos es significativa y positiva en Chile para los años 2016 y 2017. En Uruguay lo es sólo en 2017. Por último, los niveles de educación y la edad son significativos y positivos para los tres años en Uruguay. En Chile, los niveles de educación son significativos y positivos entre 2016 y 2017, mientras que la edad es significativa y positiva en 2017.

En sintonía con lo señalado en la literatura (Chu et al., 2008), los resultados de este trabajo demuestran que la satisfacción con la democracia constituye la causal más relevante para explicar su apoyo. La democracia chilena es sensible a evaluar el desempeño gubernamental a través de los resultados económicos. Además, la figura del presidente de turno adquiere relevancia cuando los votantes expresan su voto (Navia y Castro, 2015). La democracia en Uruguay responde a factores institucionales y a la confianza interpersonal, la cual descansa en un sistema de partidos consolidado y a iniciativas de base social. Finalmente, los niveles de educación y la edad son relevantes para explicar el perfil de los demócratas en Chile y en Uruguay.

DEDICATORIA

A mi madre Patricia que, pese a nuestras diferencias, ha consagrado una vida basada en el amor en todas sus formas.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi profesor guía, Dr Luis Garrido Vergara, quien me acompañó en todo el proceso de elaboración de mi tesis y ha depositado su confianza en el proyecto profesional que represento.

A mi polola Francisca, por su amor, compañía y motivación en este último periodo de mi vida.

A la profesora Dra Karina Arias Yurisch, por sus valiosos comentarios y aportaciones en el desarrollo de mi investigación.

A mis amigas Karelys y Claudia, por sus buenos deseos y palabras animadoras.

Finalmente, a la profesora Dra María Pía Martin y a todo el equipo de docentes, auxiliares, administrativos y personal de apoyo del departamento. Especial agradecimiento a Tomás Soto Jara por sus oportunos comentarios y asesorías en todo el desarrollo del trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN DE LA TESIS PARA OPTAR AL GRADO	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
TABLA DE CONTENIDO	iv
ÍNDICE DE TABLAS	vi
ÍNDICE DE GRÁFICOS	vii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: Antecedentes y planteamiento del problema	3
1.1 Justificación de los casos a estudiar.....	4
CAPÍTULO 2: Marco Teórico	7
2.1 Estudio del apoyo a la democracia	7
2.2 Factores que influyen en el apoyo a la democracia	9
CAPÍTULO 3: Marco Metodológico	12
3.1 Objetivos	12
3.2 Metodología.....	12
3.2.1 Hipótesis y técnicas de análisis de la información.....	12
3.2.2 Descripción de la data	14
3.2.3 Procesamiento de los datos.....	15
3.2.4 Limitaciones del estudio.....	17
CAPÍTULO 4: Resultados	18
4.1 Análisis descriptivo	18
4.2 Análisis Inferencial.....	19
CAPÍTULO 5: Discusión de los resultados	24
CAPÍTULO 6: Conclusiones	26
BIBLIOGRAFÍA	28
ANEXOS	34
Anexo 1. Preguntas de la encuesta Latinobarómetro utilizadas en esta investigación.....	34
Anexo 2. Tabla de estadísticos descriptivos Chile-Uruguay (2016-2018).....	37
Anexo 3. Códigos de variables	40
Anexo 4. Análisis de correlaciones Chile 2018	41
Anexo 5. Análisis de correlaciones Chile 2017	42

Anexo 6. Análisis de correlaciones Chile 2016	43
Anexo 7. Análisis de correlaciones Uruguay 2018	44
Anexo 8. Análisis de correlaciones Uruguay 2017	45
Anexo 9. Análisis de correlaciones Uruguay 2016	46
Anexo 10. Análisis de multicolinealidad Chile 2018.....	47
Anexo 11. Análisis de multicolinealidad Chile 2017.....	47
Anexo 12. Análisis de multicolinealidad Chile 2016.....	47
Anexo 13. Análisis de multicolinealidad Uruguay 2018.....	48
Anexo 14. Análisis de multicolinealidad Uruguay 2017.....	48
Anexo 15. Análisis de multicolinealidad Uruguay 2016.....	48

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Factores que afectan el grado de apoyo a la democracia como sistema de gobierno por sobre otros, operacionalización e hipótesis	13
Tabla 2. Características de la muestra de análisis.....	15
Tabla 3. Valores para las variables independientes del Modelo Logit	16
Tabla 4. Regresiones Logísticas Binarias para percepciones y actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno, 2016-2018	20
Tabla 5. Regresiones Logísticas Binarias para percepciones y actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno, 2016-2018. Eliminación de datos outliers.....	22

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Apoyo a la Democracia. Total América Latina, 1995-2018	3
Gráfico 2. PIB per cápita (US\$ a precios constantes de 2010)	5
Gráfico 3. Índice de Gini.....	5

INTRODUCCIÓN

El estudio del apoyo a la democracia como forma de gobierno contribuye a la comprensión del estado actual de la democracia en América Latina y el mundo. Si bien las democracias liberales se han mantenido como formas políticas estables, no están exentas de crisis, las cuales han llevado a una pérdida de legitimidad del sistema, producida en parte por la erosión de la confianza entre gobernantes y gobernados (Castells, 2018).

Las crisis democráticas pueden expresarse a través de sistemas de gobiernos con características iliberales y antidemocráticas. La primera de ellas se produce cuando se limitan los derechos de las minorías que no apoyan un determinado gobierno. El segundo elemento se puede presentar a pesar de existir elecciones competitivas, producto de que la política está sesgada a favor de una élite o las elecciones no conducen a traducir visiones populares sobre las políticas públicas (Mounk, 2018).

La baja en el apoyo a la democracia por parte de la ciudadanía no ha dejado indiferente a América Latina. Desde el año 2010, se viene generando un descenso anual sistemático del apoyo democrático en la región, hasta llegar a un 48% en 2018, cifra igualable a la registrada en 2001 con la crisis asiática (Latinobarómetro, 2018). Esto se sustenta en la literatura, puesto que existe evidencia de que el manejo de las crisis económicas y el control de la inflación influye en las percepciones de apoyo a la democracia (Córdova y Seligson, 2009).

La literatura ha abordado diversas dimensiones que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno. Por un lado, la erosión de los sistemas democráticos puede generarse por una falta de legitimidad y efectividad de las instituciones. Esto puede determinar los niveles de confianza hacia las instituciones (Lipset, 1959) y entre personas (Putnam, 2000; Salinas y Booth, 2011). Otras variables que se deben incorporar al análisis corresponden al funcionamiento de la economía en el país y la evaluación ciudadana del desempeño gubernamental (Bargsted, Somma y Castillo, 2017; Salinas y Booth, 2011).

No obstante, se requiere seguir profundizando en estudios empíricos que identifiquen cuáles son los factores que influyen en las actitudes y preferencias de los ciudadanos hacia la democracia por sobre otro sistema de gobierno. Esta investigación realizó un análisis de los factores que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia como forma de gobierno en Chile y Uruguay para el periodo comprendido entre 2016-2018. Para entender el debate actual sobre el desarrollo democrático en América Latina, es necesario identificar las actitudes de las personas sobre si vivir en democracia es preferible por sobre otro sistema de gobierno, más allá si funciona de manera correcta o incorrecta (Latinobarómetro, 2018; Mounk, 2018).

Este trabajo utilizó el método científico para realizar un aporte en materia de gestión y políticas públicas dentro de la realidad nacional y regional, al identificar los aspectos que se pueden intervenir y que afectan las actitudes ciudadanas hacia una determinada forma de gobierno en la actualidad. Todo ello cobra sentido en vista del cuestionamiento y erosión de la confianza en las instituciones democráticas por problemáticas diversas que van desde condiciones de desigualdad y manejo de crisis financieras (Cordero y Simón, 2016; Dahl, 2008), hasta la aparición de populismos y revueltas sociales (Galston, 2018).

En este sentido, la pregunta central de esta investigación es la siguiente: ¿Cuáles son los factores que determinan las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y

Uruguay para los periodos comprendidos entre 2016-2018? Se buscó realizar un análisis sobre el apoyo a la democracia en dos países con altos índices de desarrollo económico e institucional. Se utilizaron los datos de la encuesta Latinobarómetro para ambos países y se seleccionó como variable dependiente el apoyo a la democracia. Este estudio comprende, en primer lugar, una discusión teórica sobre el apoyo a la democracia y las variables relevantes que influyen en su elección como forma de gobierno. Luego se realizó un análisis descriptivo de las variables relevantes utilizadas en esta investigación. Por último, se trabajó con análisis de regresiones logísticas (modelos logit) para verificar el efecto de las variables independientes en la variación de la dependiente.

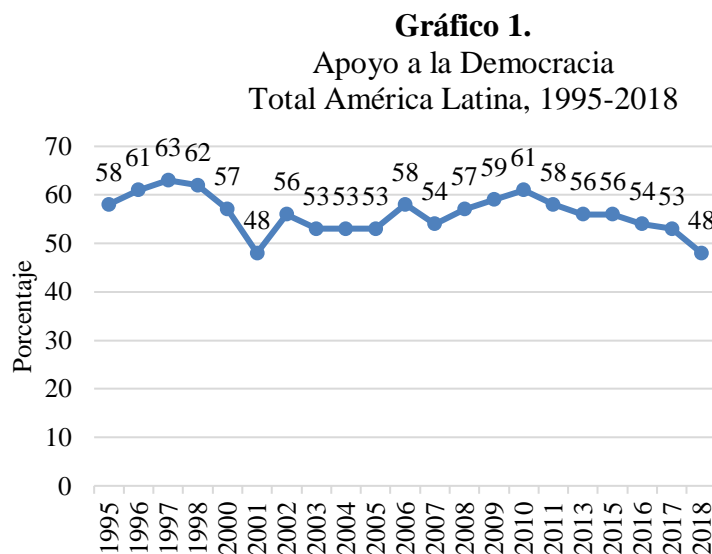
La estructura de esta investigación se enmarca de acuerdo al siguiente orden: El Capítulo 1 aborda los antecedentes y planteamiento del problema, en donde se realiza una presentación del contexto general de la problemática a tratar y la justificación de los casos de estudio. En el Capítulo 2 se presenta el marco teórico de esta investigación, en donde se realiza una discusión de la literatura que aborda los factores que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia. De dicho capítulo se extrajeron las variables, tanto la dependiente como las independientes. Seguidamente, el Capítulo 3 presenta el Marco Teórico, en donde se detallan los objetivos de investigación, metodología, descripción de la data, procesamiento de los datos y limitaciones del estudio. En el Capítulo 4 se exponen los resultados de este trabajo. En el Capítulo 5 se realiza una discusión crítica de los resultados extraídos de la investigación y se contrastan con los principales aportes teóricos planteados. Finalmente, en el Capítulo 6 se realizan una serie de conclusiones que muestran los principales hallazgos basados en la pregunta y las hipótesis de investigación, la relevancia de los resultados y el aporte que realiza este estudio en materia de gestión y políticas públicas.

CAPÍTULO 1: Antecedentes y planteamiento del problema

La consolidación y mantención de la democracia en América Latina a partir del periodo iniciado en 1978, se generó debido a la combinación de factores sociales, económicos y al rol de los principales actores políticos e institucionales, en particular los partidos políticos (Mainwaring, 2019). Así, entre 1978 y 1991, América Latina experimentó una serie de transiciones democráticas tras el término de diversos regímenes dictatoriales, consolidándose como el periodo más democrático en la historia de la región (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015).

La década que comenzó hacia finales de los años 90, estuvo caracterizada por la consolidación de una serie de gobiernos de izquierda que ganaron las elecciones en diversos países de la región, tales como Venezuela (1998), Chile (2000), Brasil (2002), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2005), Ecuador (2006), Nicaragua (2006) y Paraguay (2008). Generalmente, a este proceso se le conoce como *viraje hacia la izquierda* (Debs y Helmke, 2010).

No obstante, a excepción de Chile, Costa Rica y Uruguay, países considerados de alta calidad y larga herencia democrática, son pocos los que han alcanzado avances democráticos sólidos desde el inicio del nuevo milenio (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015). Desde el año 2010, se da inicio a una serie de protestas en la región, lo que afecta de manera considerable los niveles de apoyo a la democracia hasta llegar a un 48% en 2018. Esta cifra se equipara a la registrada en 2001 con la crisis asiática (Latinobarómetro, 2018). Esto se puede observar en el Gráfico 1.



Fuente: Encuesta Latinobarómetro 1995-2018

La erosión democrática durante el siglo XXI ha afectado a una serie de países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Honduras y Nicaragua (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015). Pese a que la democracia se ha arraigado de manera extendida en la mayor parte de América Latina durante la última generación, hay problemas que apuntan al desempeño en la entrega de bienes públicos básicos a la sociedad, tales como educación, infraestructura y seguridad ciudadana. Esto es relevante en países como Brasil, Colombia y México (Fukuyama, 2015).

Chile y Uruguay son países cuyas democracias fueron retomadas en los años 1990 y 1985, respectivamente (Pérez-Liñán y Mainwaring, 2013). Ambos países tuvieron influencia de economistas liberales que cooperaron con el régimen militar (Garcé, 2017). En el caso de Chile, se consolidó una estrategia tecnocrática que se acrecentó con el régimen militar y se mantuvo después de la transición democrática (Silva, 2009). En el caso de Uruguay, la situación tuvo una trayectoria opuesta (Garcé, 2017). La relación y justificación de los casos de estudio se presentará con mayor detalle en este capítulo.

1.1 Justificación de los casos a estudiar

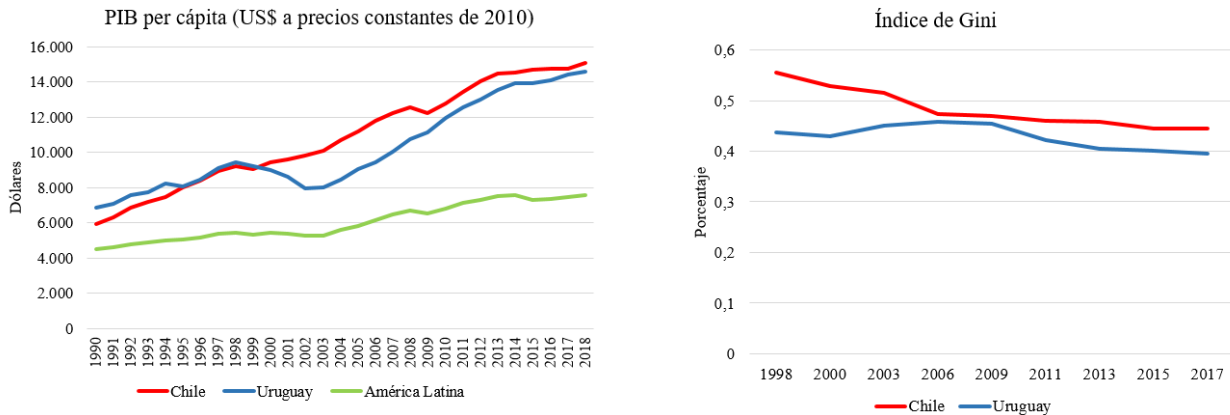
Esta investigación tuvo como foco realizar un análisis sobre los factores que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para el periodo comprendido entre 2016-2018. Tanto Chile como Uruguay tienen una larga tradición democrática que comenzó a fines del siglo XIX o inicios del siglo XX. No obstante, fueron interrumpidas por golpes de Estado en 1973. Posteriormente, la etapa de transición fue dirigida por líderes políticos que ayudaron a reconstruir democracias sólidas (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015; Pérez-Liñán y Mainwaring, 2013).

Además, ambos países han alcanzado indicadores similares de desarrollo económico y democrático en las últimas décadas (FMI, 2013; Mainwaring y Bizzarro, 2019) y son considerados los países latinoamericanos más desarrollados, exitosos y prósperos (SEDA, 2019). En definitiva, todos estos factores favorecieron el desarrollo de democracias de alta calidad en la región, las cuales han permitido un juego electoral equitativo, tolerancia de los gobiernos hacia la oposición y respeto por las libertades políticas y civiles (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015).

No obstante, pese a la existencia de indicadores similares, también expresan diferencias significativas en algunos campos. Por un lado, sus casos de estudio representan una paradoja, ya que a la par de una estrategia de crecimiento económico sostenido, el desarrollo de la desigualdad ha tenido una trayectoria diferente, sobre todo para el caso de Chile. En cambio, Uruguay ha sido un país que ha presentado mejores indicadores en la distribución de los ingresos (De Armas, 2006). Los Gráficos 2 y 3 muestran el PIB per cápita tendencial y el índice de desigualdad de Gini en Chile y Uruguay.

Gráficos 2 y 3.

PIB per cápita (US\$ a precios constantes de 2010) e Índice de Gini



Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos del portal de Indicadores de Desarrollo Mundial. Banco Mundial.

Nota: Promedio ponderado para América Latina incluye: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Por otro lado, las instituciones y la dinámica política que hicieron que la transición a la democracia en Chile fuera un éxito, a la vez son las responsables de empañar la calidad de la democracia, trayendo consigo fenómenos como la *partidocracia* (Siavelis, 2013). Luego de la transición democrática, se estableció un pacto entre las élites político-partidistas a través de dos coaliciones: la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición política que reunía sectores de izquierda, centro izquierda y centro; y la Alianza, coalición política de centro derecha. Dichas coaliciones se mantuvieron en el poder entre 1990 y 2010 (Garrido-Vergara, 2020a). No obstante, se privilegió constantemente la gobernabilidad sobre la representación y la rendición de cuentas, lo ocasionó una pérdida de legitimidad de los partidos ante las personas (Siavelis, 2013).

Uruguay ha tenido históricamente una democracia de partidos pluralista y competitiva (Chasqueti, 2017), dominada principalmente por dos partidos tradicionales de centroderecha y derecha: el Partido Colorado y el Partido Nacional. Luego de la transición democrática, los partidos tradicionales se turnaron en la presidencia y fueron estableciendo una política de bloques a medida que el Frente Amplio creció como partido desafiante (Lanzaro, 2012). Además, fueron los impulsores de políticas económicas liberales a partir de 1990 (Lanzaro, 2001). El dominio del bipartidismo tradicional se interrumpió tras el triunfo del Frente Amplio en las elecciones presidenciales de 2004. A diferencia del fenómeno de la partidocracia chilena, el sistema de partidos descansa en una vocación representativa y en iniciativas de base social (Chasqueti, 2017).

De acuerdo a lo planteado por diversos autores (Centeno y Silva, 1998; Garcé, 2017; Montecinos y Markoff, 2010; Silva, 2009), existen diferencias en la forma en que la relación entre poder y el conocimiento ha sido abordado por los formuladores de políticas en ambos países. La democracia chilena es elitista y tecnocrática, con una amplia incidencia de los expertos en la definición de políticas. Esto se valida a través del conocimiento académico, que funciona como un trampolín en la proyección de carreras políticas. Sin embargo, presenta bajos niveles de participación popular. La democracia uruguaya en cambio es más participativa pero resistente al conocimiento académico en el proceso de formulación de políticas.

Dado lo anterior, Chile y Uruguay evidenciaron una baja considerable en sus indicadores de apoyo democrático respecto de 2015, alcanzando un 58% y un 61% de preferencia en 2018, respectivamente. Para el mismo año, se mantuvieron dentro de los primeros cinco países con mayor apoyo a la democracia (Latinobarómetro, 2018). Esto demuestra que las democracias en ambos países sí se han visto afectadas. En el caso chileno, se han mantenido altos niveles de desafección política y baja confianza institucional (Siavelis, 2017). Para el caso de Uruguay, si bien no se puede hablar de un proceso de apatía política, sí han empezado a surgir problemas con la familiaridad de las reglas del juego en el país (Chasquetti, 2017). El estudio empírico desarrollado para cada país aportará mayor claridad sobre los factores más relevantes que explican la baja en el apoyo democrático.

CAPÍTULO 2: Marco Teórico

2.1 Estudio del apoyo a la democracia

En estricto rigor, la definición de democracia corresponde a una forma de Estado y de gobierno (Sartori, 2012) que, en su concepción liberal, admite la importancia que tienen los elementos de libertad e igualdad (Morlino, 2005). Además, como parte de una definición mínima del concepto, la democracia promueve el desarrollo de elecciones libres y respeto por los partidos de oposición. Para garantizar su legitimidad, los representantes electos deben tener la capacidad de ejercer un poder efectivo para gobernar (Collier y Levitsky, 1997), el cual se encuentra delimitado por el imperio de la ley (Dahl, 2008; Morlino, 2010).

Además, de acuerdo a lo planteado por O'Donnell (1993), la democracia como *forma política efectiva sobre un territorio dado*, tiene una relación directa con la ciudadanía, la cual es fundamental para la legalidad de un estado democrático. Sobre este punto, Bobbio (1986) reflexiona que existe una relación interdependiente entre Estado Liberal y Estado Democrático, siendo condición necesaria para el correcto funcionamiento de la democracia y la garantía de las libertades fundamentales.

El estudio del apoyo a la democracia ha coincidido sobre la importancia que tiene el apoyo público en la legitimidad de los sistemas políticos y democráticos (Huang, Chang & Chu, 2008; Chang, Chu y Welsh, 2013; Huang, Chu y Chang, 2013). El apoyo a la democratización se compone de diversas dimensiones, entre las cuales se encuentran evaluaciones afectivas, cognitivas y de comportamiento, y en donde el papel del público de masas es clave para desarrollar una teoría normativa y dinámica de la democratización (Shin, 1995). Por este motivo, la democratización no perdurará a menos que se base en la firme creencia de que la democracia funcionará mejor para el pueblo que cualquier otra forma de gobierno accesible (Dahl, 1989). A nivel normativo, el apoyo a la democracia tiene connotaciones relacionadas a los principios que la democracia representa como una forma ideal de gobierno (Evans y Whitefield, 1995). Pero a nivel de la cultura política, también es importante una dimensión de desempeño, la cual se basa en la satisfacción con las prácticas de la democracia (Weßels, 2015). Por esto, pese a que el apoyo abierto a la democracia está muy extendido entre los públicos de todo el mundo, las actitudes favorables hacia la idea general de democracia no son suficientes (Inglehart, 2003).

La literatura ha enfatizado el rol que tiene la confianza interpersonal en el estudio de la democracia (Norris 1999; Putnam 1993), y en la generación de confianza política (Almond y Verba, 1963). La erosión de los sistemas democráticos puede generarse por una falta de legitimidad y efectividad de las instituciones, lo que puede llegar a determinar los niveles de confianza hacia las instituciones (Lipstet, 1959) y entre personas (Putnam, 2000; Salinas & Booth, 2011). Los vínculos entre democracia y confianza política son complejos. La democracia es importante para la confianza política porque los gobiernos democráticos deberían abordar mejor las demandas de la gente y porque la democracia fomenta la transparencia y la rendición de cuentas (Bargsted et al., 2017). Ambas dimensiones de confianza no son elementos aislados, puesto que las personas que generalmente confían en otras personas, expresan una mayor confianza en las instituciones políticas (Catterberg y Moreno, 2006).

También se ha estudiado la relación entre el progreso socioeconómico y la confianza política, puesto que las mejores condiciones de vida pueden promover en la población la creencia de que

los políticos y las instituciones políticas están utilizando los recursos públicos de manera efectiva. La efectividad de las instituciones logra promover mayores niveles de confianza (Bargsted et al., 2017).

El entendimiento sobre la confianza en las instituciones es un concepto profundo, debido a que reflejan cualidades de los objetivos en los que se confía. En diversas sociedades, incluida América Latina, la confianza política es alta cuando las instituciones funcionan bien y se mantienen con baja corrupción (Van der Meer, 2017). También cuando existen mejores evaluaciones de la economía nacional y de la situación económica personal (Bargsted et al., 2017).

Además de la confianza, para que las instituciones democráticas sobrevivan a largo plazo, necesitan de una cultura masiva de tolerancia y con un énfasis en la autoexpresión y altos niveles de bienestar subjetivo. Sociedades que tienen altos grados de autoexpresión muestran altos niveles de democracia (Inglehart, 2003).

La teoría de la modernización propone que a medida que las sociedades van adquiriendo mayores niveles de desarrollo económico y político, existe un cambio de valores materialistas hacia unos de carácter postmaterialistas. Estos cambios les otorgan especial importancia a materias como las libertades, la expresión y la calidad de vida (Inglehart, 1997, 1999). Los jóvenes deberían estar mucho más comprometidos con estos valores, dado el cambio intergeneracional y la expansión de la educación (Inglehart y Welzel, 2005; Inglehart, 2008). No obstante, también puede conllevar una mayor actitud crítica hacia el desempeño de las democracias (Inglehart, 1999). Esto ha quedado reflejado en investigaciones empíricas, que han demostrado que el apoyo a la democracia no siempre se relaciona con mayor apertura a valores postmaterialistas (Kostenko, Kuzmichev y Ponarin, 2016).

Van der Meer (2017), argumenta que el escepticismo vigilante en las democracias liberales mantiene a los ciudadanos comprometidos y atentos a las acciones del gobierno. A pesar de la reducción de los niveles de confianza en las instituciones políticas, se mantienen relativamente estables los niveles de apoyo a los principios democráticos. Esto propone que la falta de confianza en las autoridades e instituciones políticas no tiene por qué ser perjudicial para la democracia, ya que la falta de confianza puede ser una característica inherente a las sociedades democráticas actuales.

La investigación de la economía política demuestra que, si la economía es buena, aumenta el apoyo a los titulares. En general, cuando las personas sienten que la vida ha sido buena bajo un régimen dado, desarrollan sentimientos de legitimidad (Inglehart, 2003), y *apoyo difuso* para ese régimen (Easton, 1957). Existe evidencia de que el manejo de las crisis económicas y el control de la inflación influyen en las percepciones de apoyo a la democracia (Córdova y Seligson, 2009). Esto sería especialmente relevante para las democracias en transición, puesto que la insatisfacción puede traducirse en desilusión con la democracia como sistema político (Svolik, 2013). La tesis planteada por Lipset (1959) refuerza esta postura, al establecer una relación directa entre desarrollo económico y democracia.

Por lo general, las nuevas democracias dirigen su apoyo a la obtención de bienes políticos y económicos en un inicio. Pero a medida que van madurando, el apoyo a la democracia está relacionado con la entrega de derechos políticos como libertades, oportunidades de deliberación y responsabilidad (Camacho, 2019). En consecuencia, si los ciudadanos creen que la democracia

puede mejorar sus circunstancias económicas personales y las de la nación, entonces aumenta el potencial de apoyo popular a la democracia. Si las altas tasas de desempleo y los altos niveles de inflación con frecuencia acompañan a la democratización, la probabilidad de que los ciudadanos apoyen la democracia disminuirá (Huang et al., 2008).

Esto guarda relación con la perspectiva sobre el voto económico, entendida como un premio o castigo al gobierno saliente a partir del desempeño de la economía. Desde la perspectiva del voto económico, las personas incorporan consideraciones sobre el comportamiento de la economía, o al menos, sus percepciones sobre el estado de la economía al decidir su voto (Murillo y Visconti, 2017; Navia y Osorio, 2015). Por esto, las personas se comportan como individuos racionales que poseen determinadas preferencias y actúan en relación a ellas (Navia y Soto, 2015).

A nivel latinoamericano, los votantes son capaces de observar la economía, evaluar su desempeño y actuar en consecuencia, alabando o culpando al gobierno según corresponda (Lewis-Beck y Ratto, 2013). Por ello, es clave tomar en cuenta el rol de los incentivos en la elaboración de buenas políticas, puesto que la votación económica retrospectiva es una estrategia castigo-recompensa, en la que los titulares son recompensados por buenos resultados, tales como el crecimiento de ingresos, creación de empleo y estabilidad de precios, y castigados por malos resultados, entre ellos la caída de ingresos, desempleo e inflación (Kiewiet, 2000).

Lo anterior se inserta dentro de la teoría de la elección racional, la cual establece que los individuos evalúan su entorno social, político y económico y luego emiten juicios sobre su nivel de satisfacción con estas condiciones. Esto condiciona el apoyo al status quo o a la generación de cambios. En este sentido, el apoyo ciudadano depende de lo que obtengan de ese régimen (Fernández y Kuenzi, 2010). Esta dimensión de desempeño basado en el apoyo es superior en regímenes democráticos que autoritarios (Evans & Whitefield, 1995).

A nivel subjetivo, factores como el mantenimiento del orden público, la corrupción, la confianza en las instituciones democráticas, el desempeño de la democracia o los sentimientos personales sobre la capacidad de respuesta de la democracia a sus necesidades, son determinantes en la racionalidad de los ciudadanos cuando evalúan su apoyo a la democracia (Huang et al., 2008).

2.2 Factores que influyen en el apoyo a la democracia

Las actitudes corresponden a predisposiciones mentales que incorporan componentes cognitivos como creencias, expectativas, relaciones de causalidad y percepciones sobre un objeto determinado. Poseen una dimensión evaluativa que expresan un grado de favor o desaprobación hacia una entidad en particular (Eagly & Chaiken 1993).

A partir de las teorías que estudian el apoyo democrático, existen una serie de trabajos que abordan el rol de las percepciones públicas y su influencia en el apoyo a la democracia (Chu et al., 2008; Dalton, Sin y Jou, 2007; Fernández y Kuenzi, 2010). En general, el apoyo popular a la democracia que se muestran en las encuestas es legítimo, puesto que abordan definiciones razonables del significado de la democracia, y en donde los encuestados determinan qué beneficios políticos son más importantes para ellos (Dalton, Sin y Jou, 2007).

Chu et al (2008), destacan la importancia que tienen las evaluaciones sobre el funcionamiento de la economía y la democracia. A través de su estudio empírico en cuatro regiones del mundo, llegan a la conclusión de que la satisfacción con la democracia sería la causal más cercana al

apoyo a la democracia. El desempeño económico ejerce una influencia indirecta sobre el apoyo a la democracia. No obstante, encuentran que existe una excepción en los países de altos ingresos, en donde el desempeño económico es un ingrediente importante de apoyo popular a la democracia.

Las evaluaciones positivas del desempeño económico y democrático pueden contribuir a generar actitudes ciudadanas a favor de la democracia como sistema de gobierno, puesto que se relacionan a la forma en que las personas moldean sus experiencias personales con los diversos sistemas en la sociedad (Salinas y Booth, 2011).

El desempeño del gobierno tiene efectos sobre el apoyo al régimen democrático (Dahlberg, Linde & Holmberg, 2015; Magalhães, 2014). Si existen niveles de satisfacción, puede influir en la predisposición a votar en las elecciones y a apoyar el régimen político cuando se le solicite. Al contrario, mientras mayor sea el malestar con la política, menor será el apoyo al régimen democrático (Chasquetti, 2017). Las mismas variables que afectan la intención de voto influyen en la evaluación que la gente hace sobre la aprobación presidencial (Navia & Soto, 2015).

A pesar de que la literatura ha estudiado el efecto que tiene la desigualdad de riqueza en el desarrollo democrático, no existe un consenso definido si la democracia permite de manera efectiva generar una mayor igualdad (Acemoglu et al., 2015; Scheve y Stasavage, 2017). Esto puede deberse a que las democracias no necesariamente implementan políticas con ese objetivo. También porque una clase rica o poderosa se hace con el poder de la política democrática. Por ende, es más probable que los votantes apoyen la redistribución en base a su percepción de injusticia de la situación de desigualdad (Scheve y Stasavage, 2017). A pesar de que se espera que la democracia aumente la redistribución, las veces en que esto es posible se genera cuando la democracia logra alterar los resultados del mercado previos a la redistribución (Acemoglu et al., 2015).

Dado que los ciudadanos a menudo carecen de información precisa sobre el nivel de distribución de ingresos en sus sociedades, utilizar medidas de percepción de injusticia sobre la distribución del ingreso sirve para establecer la relación entre la distribución del ingreso y el apoyo al régimen (Wu y Chang, 2019). Sumado al componente desigualdad, existen democracias que se han visto caracterizadas por una elitización del poder y el control local. Esto se explica en la herencia de constituciones de periodos autocráticos, que ha facilitado una sobrerrepresentación de las élites en el país (Albertus y Menaldo, 2014).

También se ha destacado la importancia que tiene el estudio de las percepciones del crimen y su incidencia sobre el apoyo a la democracia (Salinas y Booth, 2011). El entregar seguridad se percibe como una obligación básica del gobierno. Esto es relevante sobre todo para los ciudadanos de las democracias emergentes, ya que, si perciben que las reglas e instituciones democráticas no les brindan el nivel de seguridad necesario, será menos probable que apoyen al régimen democrático (Fernández y Kuenzi, 2010).

La literatura respalda la importancia que tienen la confianza institucional e interpersonal en la probabilidad de apoyar la democracia como sistema de gobierno (Inglehart, 2003; Kriekhaus, et al., 2014). La confianza se percibe como un producto del juicio a nivel individual con respecto al desempeño de instituciones políticas y actores (Hakhverdian y Mayne, 2012). A nivel institucional, los partidos políticos que tienen una tradición democrática más amplia, deberían favorecer mayores niveles de democracia en los países. Sus acciones se basan en generar

intereses (entre políticos, ciudadanos y grupos organizados) y socializar a las nuevas generaciones identidades que se preserven en el tiempo (Pérez-Liñán y Mainwaring, 2013).

La corrupción influye sobre los niveles de confianza institucional y la legitimidad del sistema democrático (Morales, 2009; Seligson, 2002). En este sentido, la democracia puede afectar las percepciones normativas de corrupción en una sociedad, haciendo que las actividades corruptas sean menos atractivas ya que conllevan a un mayor estigma (Kolstad y Wiig, 2016). La corrupción implica varias complejidades en su medición de percepción, puesto que en su categorización existen perfiles que van de personas víctimas de actos de corrupción hasta personas que eligen de manera racional tolerar actos de corrupción (Bohn, 2012).

Sobre el factor educación, existe relativo consenso sobre su importancia al explicar las actitudes ciudadanas hacia la democracia (Collingwood, 2012). Los mayores niveles de educación permiten brindar capacidades y oportunidades para el involucramiento en la política y los asuntos públicos (Hakhverdian y Mayne, 2012). Sin embargo, también las personas más jóvenes y más educadas tienden a tener menores niveles de confianza (Bargsted et al., 2017). Además, las personas más jóvenes estarían dispuestas a apoyar medidas populistas a expensas de la democracia liberal y sus garantías de derechos y libertades. Por el contrario, las personas mayores presentarían mayores probabilidades de apoyar a un gobierno que pone límites a la disidencia (Seligson, 2007).

En resumen, este capítulo brindó una visión general respecto a los elementos que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia de acuerdo a la literatura existente. Dicho contenido permitió comprender la importancia que tienen ciertas variables para explicar la preferencia de la democracia por sobre otra forma de gobierno, sobre todo las que están relacionadas a la satisfacción con el funcionamiento de la economía y la democracia; los niveles de confianza interpersonal e institucional; los niveles de educación; y aspectos sociodemográficos como la edad. La definición de estas variables mediante el planteamiento de las hipótesis de investigación se detalla en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3: Marco Metodológico

3.1 Objetivos

Presentado el marco teórico de este trabajo y los diversos factores que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno, se definen los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo General

- Analizar cuantitativamente los factores que determinan las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para el periodo comprendido entre 2016-2018.

Objetivos Específicos

- Identificar mediante revisión bibliográfica y análisis descriptivo las variables que pueden tener un efecto relevante sobre las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para el período comprendido entre 2016-2018.
- Realizar un análisis de las relaciones estadísticas relevantes sobre las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para los periodos comprendidos entre 2016-2018.
- Realizar un análisis inferencial a través de modelos logit para medir el efecto de las variables relevantes sobre las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para los periodos comprendidos entre 2016-2018.

3.2 Metodología

3.2.1 Hipótesis y técnicas de análisis de la información

Esta investigación tiene como objetivo analizar los factores que influyen en las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para el periodo comprendido entre 2016-2018. El trabajo presenta un enfoque cuantitativo. En primer lugar, se realiza un análisis descriptivo para observar las relaciones estadísticas significativas entre la variable dependiente y las variables independientes. Luego se realiza un análisis de inferencia estadística mediante modelos logit para verificar las relaciones de causalidad entre las variables.

Se busca probar si ciertas variables de percepción y actitudinales recopiladas en la literatura, favorecen o no que las personas prefieran la democracia a cualquier otra forma de gobierno. La variable dependiente a utilizar corresponde al *Apoyo a la democracia*. Se adopta esta definición puesto que ha sido una variable muy utilizada no solo por su validez aparente, sino también porque facilita realizar comparaciones significativas (Chu et al., 2008).

Se establece que el apoyo democrático está determinado por una serie de beneficios que obtienen las personas de un determinado régimen (Fernández y Kuenzi, 2010). Entre esos beneficios, los resultados económicos cumplen un papel relevante (Huang et al., 2008). Para medir las dimensiones sobre el desempeño económico y democrático (Chu et al., 2008; Córdova & Seligson, 2009; Salinas y Booth, 2011), se usan como variables independientes la satisfacción

con el funcionamiento de la economía y la democracia. También se incorporan variables como la aprobación de la gestión del presidente (Navia y Soto, 2015), percepción de desigualdad del ingreso (Wu y Chang, 2019) y percepción sobre ser víctima de delito (Fernández & Kuenzi, 2010).

La confianza institucional e interpersonal son importantes para medir el apoyo a la democracia (Inglehart, 2003; Kriekhaus, et al., 2014). Por ello, se consideraron en el análisis la confianza interpersonal y en los partidos políticos. También se agregó una variable sobre la percepción de elitización política (Albertus y Menaldo, 2014). Considerando los efectos que tiene la corrupción sobre el apoyo a la democracia (Seligson, 2002), se utilizó una variable sobre actitudes hacia la corrupción, intentando de ese modo ampliar el desarrollo de teorías que muestren las consecuencias actitudinales (Hakhverdian y Mayne, 2012).

La percepción de los ingresos, el nivel de educación, la edad y el sexo se tomaron como variables de control. En este punto, es importante comprobar los efectos modernizadores sobre el apoyo a la democracia (Inglehart, 1997, 1999, 2008). El resumen de los factores relevantes se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1.

Factores que afectan el grado de apoyo a la democracia como sistema de gobierno por sobre otros, operacionalización e hipótesis

Factores	Operacionalización	Hipótesis
Funcionamiento de la economía y la democracia	Satisfacción con el funcionamiento de la economía	H ₁ . La satisfacción con el funcionamiento de la economía tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia.
	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	H ₂ . La satisfacción con el funcionamiento de la democracia tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia.
	Aprobación de la gestión del presidente	H ₃ . La aprobación con la gestión del presidente tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia.
Confianza interpersonal y confianza institucional	Confianza interpersonal y confianza en los partidos políticos	H ₄ . La confianza interpersonal y la confianza en los partidos políticos tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia.
Modernización	Educación y edad del entrevistado	H ₅ . Los niveles de educación y la edad tendrían un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia.

Fuente: Compilado por el autor.

Se trabajó con cinco hipótesis: (*H1*) la satisfacción con el funcionamiento de la economía tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia; (*H2*) la satisfacción con el funcionamiento de la democracia tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia; (*H3*) la aprobación de la

gestión del presidente tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia; (H4) la confianza interpersonal y en los partidos políticos tendrían un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia; (H5) la edad y el nivel de educación tendrían un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia. Es importante aclarar que este trabajo pretendió explicar las percepciones y actitudes de las personas sobre si vivir en democracia es preferible por sobre otra forma de gobierno, más allá si funciona de manera correcta o incorrecta (Latinobarómetro, 2018; Mounk, 2018).

Los análisis se llevaron a cabo con diferentes técnicas. Primero, se hizo un análisis descriptivo de la muestra anual por país (N=1.200). Posteriormente se realizó un análisis de regresión logística (modelos logit). Este análisis comprende seis modelos, considerando los resultados de Chile y Uruguay entre 2016 y 2018.

Utilizar modelos logit resultó útil en esta investigación porque los datos de la encuesta permiten recodificar la variable dependiente (*Apoyo a la democracia*) como una categoría binaria de dos niveles: 0 y 1 (Faraway, 2017; Peng, Lee y Ingersoll, 2002). Esta recodificación representa la ausencia o presencia de la característica que se quiere analizar (Hosmer, Lemeshow y Sturdivant, 2013).

La regresión logística también admite el uso de variables explicativas continuas e identifica el impacto de varias variables explicativas en la variable de respuesta. La regresión logística refleja la posibilidad de un resultado basado en características individuales. Debido a que la probabilidad es una razón, lo que se modela es el logaritmo de la probabilidad dado por:

$$\text{Log} \left(\frac{\pi}{1-\pi} \right) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_m X_m$$

Donde π indica la probabilidad de ocurrencia de un evento, y β_i son los coeficientes de regresión asociados con el grupo de referencia y las variables explicativas x_i (Sperandei, 2013). Finalmente, se justifica la utilización de este modelo dado el tamaño de la muestra, puesto que se requieren grandes tamaños de muestra para proporcionar números suficientes en ambas categorías de la variable de respuesta (Bewick, Cheek y Ball, 2005).

3.2.2 Descripción de la data

Se utilizaron los datos de la encuesta Latinobarómetro¹ para el período comprendido entre 2016-2018. La encuesta realizada en 2016, consta de un total de 84 preguntas, 22 de las cuales son de carácter demográficas. Se aplicaron 20.204 entrevistas cara a cara en 18 países entre el 15 de mayo y el 15 de junio de 2016 (Latinobarómetro, 2016).

La encuesta realizada en 2017, consta de un total de 95 preguntas, 22 de las cuales son de carácter demográficas. Se aplicaron 20.200 entrevistas cara a cara en 18 países entre el 22 de junio y el 28 de agosto de 2017 (Latinobarómetro, 2017). La encuesta realizada en 2018, consta de un total de 109 preguntas, 26 de las cuales son de carácter demográficas. Se aplicaron 20.200 entrevistas cara a cara en 18 países entre el 22 de junio y el 28 de agosto de 2017 (Latinobarómetro, 2018).

¹ El estudio Latinobarómetro es producido por la Corporación Latinobarómetro, una ONG sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile, que es la única responsable de los datos. Fuente: (Latinobarómetro 2018).

Las preguntas que se utilizaron en este estudio corresponden a aquellas que permitían obtener información acerca de los factores que, de acuerdo a la literatura examinada en el marco teórico, influyen en las actitudes de apoyo a la democracia. A nivel técnico, se procedieron a seleccionar aquellas preguntas que mantuvieron la misma redacción y formato para los tres años, asegurando de este modo la confiabilidad y el alcance del contenido de la respuesta otorgada. Las preguntas que se utilizaron en este estudio se presentan en el Anexo 1.

La encuesta Latinobarómetro incorpora preguntas de percepción sobre diferentes áreas temáticas de estudio relevantes en los países de América Latina. El encuestado puede manifestar su grado de satisfacción, aprobación, interés o conocimiento sobre estos ejes de estudio. Las respuestas contenidas poseen categorías múltiples, las cuales responden a diferentes niveles de percepción. Las características de la muestra seleccionada por país se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2.

Características de la muestra de análisis

Concepto	Chile	Uruguay
Tipo de muestra	Probabilística en trietápica	Aleatoria, estratificada según tamaño de la población, polietápica
N° de casos	1.200	1.200
Error muestral	2,8%	2,8%
Representatividad	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a fichas técnicas de la encuesta Latinobarómetro 2016-2018.

El Anexo 1 muestra las variables que se extraen de la encuesta para esta investigación.

3.2.3 Procesamiento de los datos

Los análisis inferenciales mediante modelos logit admiten valores binarios, categóricos y continuos. La variable dependiente es el Apoyo a la Democracia, la cual se encuentra recodificada como una variable *dummy*. Adopta valores positivos (1), cuando el encuestado declara que *la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*. Adopta valores negativos (0) con el nombre *otra opción*, cuando el encuestado declara que, *en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible o a la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático*. Las variables categóricas siguen un orden ascendente del 1 al 3 (donde 1 es la categoría menor y 3 la mayor).

El detalle de valores binarios, categóricos y continuos para las variables independientes se presenta en la Tabla 3.

Tabla 3.

Valores para las variables independientes del Modelo Logit

Variable	Valor	Medición
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	0	No satisfecho (Incluye no muy satisfecho y nada satisfecho)
	1	Satisfecho (Incluye muy satisfecho y más bien satisfecho)
Satisfacción con el funcionamiento de la economía	0	No satisfecho (Incluye no muy satisfecho y nada satisfecho)
	1	Satisfecho (Incluye muy satisfecho y más bien satisfecho)
Aprobación de la gestión que encabeza el presidente	0	No aprueba
	1	Aprueba
Percepción sobre la desigualdad del ingreso	0	Injusta (Incluye injusta y muy injusta)
	1	Justa (Incluye justa y muy justa)
Percepción sobre ser víctima de delito	1	Todo o casi todo el tiempo
	2	A veces (Incluye algunas veces y ocasionalmente)
	3	Nunca
Confianza interpersonal	0	Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás
	1	Se puede confiar en la mayoría de las personas
Confianza en los partidos políticos	0	Poca-Ninguna
	1	Mucha-Algo
Percepción sobre la elitización política	0	Grupos poderosos en su propio beneficio
	1	Para el bien de todo el pueblo
Actitud de tolerancia hacia la corrupción	0	Desacuerdo (Incluye desacuerdo y muy en desacuerdo)
	1	De acuerdo (Incluye de

		acuerdo y muy de acuerdo)
Percepción de suficiencia del ingreso	0	No les alcanza (Incluye no les alcanza, tienen dificultades y no les alcanza, tienen grandes dificultades)
	1	Les alcanza (Incluye les alcanza bien, pueden ahorrar y les alcanza justo, sin grandes dificultades)
Nivel de educación	1	Básica y menos
	2	Secundaria, técnica y menos
	3	Superior o más
Edad	Continua	
Sexo	0	Hombre
	1	Mujer

Fuente: Compilado por el autor.

Para la depuración de los datos, se procedieron a declarar como datos perdidos las categorías *no sabe*, *no responde* y *no contesta*. Finalmente, se filtraron los residuos estandarizados con valores atípicos superiores a -2 y 2, los cuales mejoraron de manera significativa la bondad de ajuste de los modelos logit. Dichos resultados se presentan de manera detallada en el siguiente capítulo.

3.2.4 Limitaciones del estudio

En primer lugar, se presentaron limitaciones para realizar un estudio PANEL, puesto que al observar los manuales metodológicos de la encuesta Latinobarómetro, se detectó que las muestras consideradas por cada año difieren. Esto imposibilita observar el efecto de las variables de estudio a través de series temporales.

En segundo lugar, no se pudo realizar un análisis comparado integrado por los dos casos de estudio, dado que las muestras consideradas no se encuentran unificadas para el periodo de estudio. Además, la encuesta presenta cambios en la redacción de sus preguntas y en la codificación de sus variables. En este contexto, se optó por efectuar el análisis tomando las bases de datos separadas por país y por año.

Finalmente, existieron inconvenientes para controlar los modelos de regresión utilizando la variable tiempo, ya que los resultados arrojaron problemas de colinealidad al aplicar los test a través del factor de inflación de la varianza (VIF). Por ende, el análisis utilizado en este estudio se centró en verificar el efecto por separado que tienen las variables independientes en la variación de la dependiente por país y año.

CAPÍTULO 4: Resultados

4.1 Análisis descriptivo

La muestra anual de datos por país (N=1.200) expone el porcentaje de personas que prefieren la democracia como forma de gobierno tanto en Chile como en Uruguay. En Chile existe una variación positiva entre 2016 y 2018, pasando de un 53,0% a un 57,5%. Situación contraria ocurre en el caso de Uruguay, puesto que se registró una baja en el apoyo a la democracia, pasando de un 68% en 2016 a un 60,7% en 2018. No obstante, ambos países se mantuvieron dentro de los primeros cinco países con mayor apoyo a la democracia (Latinobarómetro, 2018).

A nivel de la satisfacción con el funcionamiento de la economía, existió una variación positiva en Chile para las personas que se declaran satisfechas, puesto que pasa de un 16,6% en 2016 a un 33,9% en 2018. Para el caso de Uruguay, se registró una baja de un punto porcentual entre 2016 y 2018, variando de 23,4% a 22,1%. En relación a los niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, el 29,5% de las personas en Chile se declaró satisfecha en el año 2016, cifra que subió hasta un 45% en 2018. En Uruguay hubo una baja entre 2016 y 2018, pasando de un 51% a un 46,8%.

Para 2016, el 27,5% de las personas aprobó la gestión del presidente, cifra que aumentó a un 46,3% en 2018. En el caso de Uruguay, el porcentaje de aprobación se movió entre un 43,2% en 2016 a un 40,9 en 2018. La percepción de desigualdad del ingreso es menor en Uruguay que en Chile. Las personas que consideraban justa la distribución del ingreso en el país correspondían al 20,2% en 2016, bajando a un 18,5% en 2018. Para el caso de Chile, pese a que se registró un aumento de la percepción de justicia en la distribución del ingreso en el país, pasando de un 5,3% en 2016 a un 8,6% en 2018, las cifras se mantuvieron muy por debajo respecto a Uruguay.

Chile presentó mayores niveles de percepción a ser víctima de delito que Uruguay. Las personas que declararon que nunca sienten temor a ser víctima de delito, se concentraron en 7,5% en 2016, teniendo un alza de 16,1% en 2017 y bajando a 7% en 2018 para el caso de Chile. En Uruguay se mantuvo un 19% para los años 2016 y 2017, para registrar un alza de un punto porcentual en 2018 (20,4%).

A nivel general, existen mayores niveles de confianza interpersonal en Uruguay que en Chile, a pesar de que éste último tuvo un alza significativa en 2017 (23,4%) superando a Uruguay (19%). Un escenario similar ocurre con la confianza en los partidos políticos, donde las personas que expresan que tienen mucha o algo de confianza fluctuaron entre un 11,5% en 2016 y 13,6 en 2018 para el caso de Chile. Uruguay muestra cifras superiores al 20% para cada año, aunque tiene una caída en 2018 (21,2%). Esta evidencia resulta consistente con lo planteado por Chasqueti (2017), al argumentar sobre la solidez y legitimidad del sistema de partidos uruguayo, considerándolo el más arraigado de América Latina, gozando de cercanía por parte de la ciudadanía. En el caso chileno se produce lo contrario (Siavelis, 2017).

La percepción de elitización política tuvo una tendencia a la baja en la primera categoría entre 2016 y 2018 en Chile, variando de un 86,6% en 2016 a un 72,8% en 2018. En el caso de Uruguay, a pesar de existir menores niveles porcentuales respecto a Chile, hubo un aumento entre 2016 y 2018, pasando de un 56% a un 64,5%. La percepción sobre la elitización del poder político tiene sustento en trabajos como los desarrollados por Garrido-Vergara (2020b), quien

argumenta que las élites en América Latina han actuado de manera histórica como grupos cerrados con poco interés en abrir espacios a la inclusión de otros grupos sociales.

Las personas que tienen actitudes de tolerancia hacia la corrupción presentaron variaciones inversas para ambos países. Mientras que en Chile las personas que estaban de acuerdo correspondían al 17,1% en 2016, en 2018 aumentaron a un 25,4%. En Uruguay se presentó un mayor porcentaje en 2016 (34,3%), bajando a un 31,1% en 2018. Cabe destacar que durante el año 2017 se registraron las mayores cifras para ambos países (35,3% en Chile y 39,2% en Uruguay).

La percepción de suficiencia del ingreso sufrió una baja para ambos países en el periodo considerado. En Chile existe una variación de las personas que declararon que el salario les alcanza, pasando de un 64,1% en 2016 a un 58,5% en 2018. Para el caso de Uruguay hubo una leve variación porcentual, pasando de un 66% a un 65%. Para los tres años, Uruguay tuvo mayores porcentajes en esta categoría respecto a Chile.

La variable de los niveles educación se divide en tres categorías: Básica, secundaria y superior. En ambos países hubo una concentración en la educación secundaria. De manera general, se observaron más personas que contestaron la encuesta y que tienen educación superior en Chile (29,3% en 2016 y 32,9% en 2018) que en Uruguay (20,5% en 2016 y 22,6% en 2018).

Hubo una mayor concentración de mujeres que hombres para los tres años en Chile. En 2016, el 45% eran hombres y el 55% mujeres. En 2017, el 44% eran hombres y el 56% mujeres. En 2018, el 46% eran hombres y el 54% mujeres.

Igualmente, hay una mayor concentración de mujeres que hombres para los tres años en Uruguay. En 2016, el 47% eran hombres y el 53% mujeres. En 2017, el 47% eran hombres y el 53% mujeres. En 2018, el 44% eran hombres y el 56% mujeres.

4.2 Análisis Inferencial

La Tabla 4 muestra un conjunto de modelos de regresión logística binaria (logit) de acuerdo a cada variable para los casos de Chile y Uruguay entre 2016 y 2018. Se observa que la bondad de ajuste oscila entre 0.07 y 0.20, lo que a primera vista muestra que es relativamente baja. El N considerado de estos modelos se ajustó de acuerdo a un criterio de eliminación de casos que responden a las categorías *no sabe*, *no responde* o *no contesta*.

Además, para evitar problemas con la inestabilidad de los resultados finales, se realizaron pruebas de inflación de varianza (VIF) para verificar que no existiera multicolinealidad. Este problema se constituye como una violación de uno de los supuestos básicos del modelo de regresión. Esto se produce cuando dos o más variables independientes en el modelo de regresión están correlacionadas (Akinwande, Dikko y Samson, 2015; Daoud, 2017).

Si el factor de inflación de varianza (VIF) es igual a 1, no hay multicolinealidad entre los regresores, pero si el VIF es mayor que 1, los regresores pueden estar moderadamente correlacionados. Un VIF entre 5 y 10 indica una alta correlación que puede ser problemática. Si el valor VIF es mayor a 10, se puede suponer que los coeficientes de regresión presentan problemas de estimación debido a la multicolinealidad que se debe manejar (Akinwande, et al., 2015).

Para cada uno de los modelos, no se registró un valor VIF superior a 10. Junto con calcular el valor VIF (Ver Anexo 10-15), se procedió a realizar un análisis de matriz de correlaciones estadísticas (Ver Anexos 4-9).

Tabla 4.

Regresiones Logísticas Binarias para actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno, 2016-2018.

	2016		2017		2018	
	Chile	Uruguay	Chile	Uruguay	Chile	Uruguay
Confianza interpersonal	-.258 (.234)	.269 (.307)	.596*** (.203)	.381 (.259)	.114 (.207)	.556** (.221)
Actitud de tolerancia hacia la corrupción	-.272 (.189)	-.191 (.173)	-.409** (.169)	-.751*** (.171)	-.361** (.172)	-.019 (.165)
Confianza en los partidos políticos	.225 (.260)	-.042 (.219)	.372 (.266)	.474** (.239)	-.022 (.217)	-.087 (.228)
Satisfacción funcionamiento democracia	.831*** (.200)	1.106*** (.202)	.650*** (.205)	1.593*** (.194)	.659*** (.184)	.985*** (.187)
Satisfacción funcionamiento economía	.200 (.247)	.260 (.269)	1.003*** (.245)	-.188 (.260)	.540** (.211)	.046 (.249)
Aprobación gestión del presidente	.366** (.183)	.156 (.206)	.988*** (.187)	.057 (.216)	.016 (.164)	.399** (.199)
Percepción sobre la desigualdad del ingreso	-.807** (.360)	-.079 (.241)	-.347 (.338)	-.096 (.277)	-.790*** (.281)	-.136 (.236)
Percepción de suficiencia del ingreso	-.164 (.171)	.331* (.176)	-.312* (.176)	.300* (.175)	.383** (.167)	.101 (.168)
Percepción sobre ser víctima de delito	.163 (.125)	-.054 (.115)	.078 (.117)	.088 (.117)	-.381*** (.134)	.091 (.109)
Percepción sobre la elitización política	-.366 (.302)	-.111 (.218)	-1.186*** (.251)	.724*** (.239)	-1.175*** (.196)	.222 (.217)
Nivel de educación	.642*** (.127)	.673*** (.138)	.525*** (.151)	.513*** (.140)	.131 (.146)	.691*** (.119)
Edad	.005 (.004)	.029*** (.005)	.016*** (.005)	.020*** (.005)	-.000 (.005)	.022*** (.004)
Sexo	-.032 (.152)	-.285* (.172)	-.209 (.163)	.093 (.169)	-.281* (.153)	-.041 (.156)
Constante	-1.598*** (.465)	-2.055*** (.475)	-2.061*** (.557)	-2.027*** (.580)	.711 (.552)	-2.654*** (.432)

N (N Considered)	802	842	788	940	849	896
Log likelihood	-503.518	-430.574	-451.433	-435.286	-511.025	-498.900
LR X^2	75.02***	130.20***	170.57***	218.32***	120.23***	167.78***
Pseudo R^2	.07	.13	.16	.20	.11	.14
AIC	1035.037	889.149	930.867	898.572	1050.051	1025.801

*p < 0.1; **p < 0.05; ***p < 0.01

Error estándar en paréntesis.

Nota metodológica: N considerado fue ajustado por cada año según criterio de eliminación de casos que responden a la categoría *no sabe, no responde o no contesta*.

Fuente: Compilado por el autor.

Teniendo en cuenta los resultados, la satisfacción con el funcionamiento de la economía fue significativa sólo en los modelos 2017 y 2018 para el caso de Chile. La satisfacción con el funcionamiento de la democracia resultó ser significativa para explicar el apoyo a la democracia. Esto reflejaría el compromiso normativo de las personas con la democracia, siendo la variable más relevante (Chu et al., 2008). La variable aprobación de la gestión del presidente fue significativa para los modelos 2016 y 2017 en el caso de Chile, y 2018 para el caso de Uruguay.

La percepción de desigualdad del ingreso solamente fue significativa para los años 2016 y 2018 en Chile, presentando un efecto negativo. La variable de percepción a ser víctima de delito no tuvo una gran significancia en los tres modelos.

La confianza interpersonal no tuvo un gran peso en los modelos, siendo significativa en 2017 para Chile y en 2018 para el caso de Uruguay. La confianza en los partidos políticos no tuvo una gran significancia. La tolerancia hacia la corrupción tuvo un efecto negativo, siendo significativa sólo en el modelo 2017 para ambos países, y 2018 para el caso de Chile. La misma situación ocurrió con la percepción sobre la elitización política.

A nivel de variables de control, el nivel de educación y la edad fueron significativas y con un efecto para los tres años en el caso de Uruguay. En Chile la variable educación fue significativa y con un efecto positivo en 2016 y 2017, mientras que la edad sólo lo fue para el año 2017. La percepción de suficiencia del ingreso fue significativa en 2017 y 2018 para el caso de Uruguay, mientras que en Chile fue para los años 2016 y 2017. La variable sexo no tuvo un efecto importante en los tres modelos.

La Tabla 5 muestra un segundo conjunto de modelos de regresión logística binaria (logit) de acuerdo a cada variable en consideración para Chile y Uruguay entre 2016 y 2018. Se observa que la bondad de ajuste oscila entre 0.11 y 0.33, teniendo una mejora considerable respecto a la Tabla 4. El N considerado de estos modelos se ajustó de acuerdo a un criterio de eliminación de casos que responden a las categorías *no sabe, no responde o no contesta* y de datos *outliers*.

Tabla 5.

Regresiones Logísticas Binarias para actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno, 2016-2018. Eliminación de datos outliers.

	2016		2017		2018	
	Chile	Uruguay	Chile	Uruguay	Chile	Uruguay
Confianza interpersonal	-.470 (.248)	.269 (.307)	.881*** (.224)	.661** (.335)	.129 (.218)	.812*** (.259)
Actitud de tolerancia hacia la corrupción	-.362* (.198)	-.366* (.199)	-.474*** (.182)	-1.114*** (.203)	-.473** (.182)	-.031 (.178)
Confianza en los partidos políticos	.543* (.290)	-.225 (.261)	.904*** (.316)	.879*** (.306)	-.048 (.232)	-.158 (.257)
Satisfacción funcionamiento democracia	1.145*** (.218)	1.787*** (.252)	.900*** (.223)	2.549*** (.258)	.914*** (.201)	1.319*** (.206)
Satisfacción funcionamiento economía	.436 (.272)	.590* (.351)	1.399*** (.281)	-.275 (.339)	.863*** (.237)	.030 (.287)
Aprobación gestión del presidente	.460** (.195)	.064 (.240)	1.189*** (.203)	-.014 (.263)	.018 (.176)	.558** (.216)
Percepción de desigualdad del ingreso	-1.082*** (.384)	-.076 (.297)	-.574 (.374)	.143 (.353)	-1.198*** (.305)	-.100 (.267)
Percepción de suficiencia del ingreso	-.308* (.181)	.560*** (.203)	-.481** (.190)	.467** (.201)	.526*** (.177)	.011 (.181)
Percepción sobre ser víctima de delito	.294** (.133)	-.113 (.135)	.087 (.125)	-.033 (.135)	-.521*** (.145)	.134 (.118)
Percepción sobre la elitización política	-.668** (.322)	-.418 (.256)	-1.723*** (.288)	.987*** (.304)	-1.620*** (.217)	.320 (.242)
Nivel de educación	.791*** (.135)	1.171*** (.178)	.594*** (.163)	.560*** (.164)	.219 (.158)	1.034*** (.136)
Edad	.005 (.005)	.050*** (.006)	.016*** (.006)	.023*** (.006)	.001 (.005)	.027*** (.005)
Sexo	-.085 (.159)	-.494** (.203)	-.258 (.175)	.174 (.197)	-.380** (.164)	-.146 (.170)
Constante	-2.005*** (.491)	-3.497*** (.589)	-2.223*** (.600)	-2.082*** (.580)	.712 (.591)	-3.542*** (.492)
N (N Considered)	784	798	765	897	819	865
Log likelihood	-465.927	-324.002	-400.133	-327.077	-452.752	-430.582

LR X^2	116.96***	228.00***	235.58***	314.97***	184.91***	242.30***
Pseudo R^2	.11	.26	.23	.33	.17	.22
AIC	959.855	676.004	828.266	682.155	933.504	889.164

*p < 0.1; **p < 0.05; ***p < 0.01

Error estándar en paréntesis.

Nota metodológica: N considerado fue ajustado por cada año según criterio de eliminación de casos que responden a la categoría *no sabe, no responde o no contesta* y de datos *outliers*.

Fuente: Compilado por el autor.

Teniendo en cuenta estos nuevos resultados, la satisfacción con el funcionamiento de la economía fue significativa y con un efecto positivo para el año 2016 en Uruguay, y 2017 y 2018 para el caso de Chile. La satisfacción con el funcionamiento de la democracia sigue siendo la variable más significativa para explicar el apoyo a la democracia, siendo significativa y con un efecto positivo para los tres años. La aprobación de la gestión del presidente fue significativa y con un efecto positivo en Chile en los años 2016 y 2017, mientras que para Uruguay sólo lo fue para el año 2018. Las variables de percepción sobre la desigualdad del ingreso y ser víctima de delito, no tuvieron un peso importante en los tres modelos.

Las variables de confianza interpersonal y en los partidos políticos fueron significativas sobre todo para el modelo 2017, teniendo un efecto positivo en ambos países. La percepción sobre la elitización política fue significativa y con un efecto negativo en los tres modelos para el caso de Chile. En el caso de Uruguay sólo fue significativa para el año 2017 y con un efecto positivo.

La actitud de tolerancia hacia la corrupción fue significativa y tuvo un efecto negativo en los tres modelos para el caso de Chile, mientras que en Uruguay lo fue para los años 2016 y 2017. Esto se traduce en que, a medida que aumenten las personas que están dispuestas a tolerar cierto grado de corrupción, disminuye el apoyo a la democracia. Este resultado otorga mayor importancia al estudio de los rasgos actitudinales sobre la corrupción (Hakhverdian & Mayne, 2012).

La percepción sobre suficiencia del ingreso fue significativa para ambos países en los años 2016 y 2017, y sólo para Chile en 2018. Las variables de edad y nivel de educación continúan siendo significativas y con un efecto positivo. El sexo no posee un peso relevante en los modelos presentados.

La incorporación de este nuevo conjunto consideró el criterio de información para el indicador Akaike (AIC), el cual establece que, ante la existencia de varios modelos de análisis, se debe seleccionar el modelo que tenga el menor valor (Gujarati y Porter, 2009). Por ello, se consideraron los resultados presentados en la Tabla 5, tomando en cuenta que existió un valor AIC menor en todos los modelos en comparación con los resultados de la Tabla 4.

CAPÍTULO 5: Discusión de los resultados

Este capítulo aborda la relación existente entre los resultados expuestos y las hipótesis de investigación. Además, se expone el grado de concordancia de estos resultados con los principales aportes teóricos que explican el apoyo a la democracia en Chile y Uruguay para el periodo comprendido entre 2016-2018.

La primera hipótesis (*H1*), referida a que la satisfacción con el funcionamiento de la economía tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia, se comprueba sólo de manera parcial. Esto se refleja en el análisis de regresiones logísticas, en donde la variable solamente fue significativa para el año 2016 en el caso de Uruguay, y los años 2017 y 2018 en el caso de Chile.

En el caso particular de Chile, la percepción sobre la democracia está determinada por la importancia que tiene el desempeño de la economía en el país. Se observó esta tendencia entre los años 2017 y 2018, en donde se generó un cambio de coalición política tras la salida de Michelle Bachelet y la entrada de Sebastián Piñera. Durante la administración de Michelle Bachelet se impulsaron una serie de políticas sociales durante los dos últimos años de gobierno orientadas sobre todo a las transferencias directas. Considerando esto, la satisfacción con el desempeño de la economía en el país es una variable explicativa y significativa para comprender el apoyo a la democracia en Chile.

En el caso de Uruguay no se produjo un cambio de coalición política, puesto que se mantuvo durante el periodo de estudio la coalición política del Frente Amplio bajo la administración del presidente Tabaré Vázquez. Pese a que ambos países han presentado altos niveles de desarrollo económico (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2015), la satisfacción con el funcionamiento de la economía no se perfila como una variable relevante en este estudio para el caso de Uruguay.

La segunda hipótesis (*H2*), relacionada a que la satisfacción con el funcionamiento de la democracia tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia, se comprueba. El análisis de regresiones logísticas permitió observar que la variable es significativa y con un efecto positivo para ambos países y en los tres periodos de años.

Este resultado muestra la importancia de la dimensión de desempeño en el estudio del apoyo a la democracia (Weßels, 2015). Desde esta perspectiva, tanto en Chile como en Uruguay las democracias se ponderan de acuerdo a los resultados que generen en el ámbito político, económico y social (Fernández y Kuenzi, 2010). Por lo tanto, este hallazgo presenta una fuerte evidencia para considerar la satisfacción con la democracia como la causal más explicativa del apoyo a la democracia (Chu et al, 2008).

La tercera hipótesis (*H3*), sobre que la aprobación de la gestión presidencial tendría un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia, se comprueba sólo de manera parcial. Los resultados muestran que la variable es significativa y con un efecto positivo para los años 2016 y 2017 en el caso de Chile, y 2018 para el caso de Uruguay.

En el caso de Chile, este resultado tiene consistencia al observar las actitudes de voto de los ciudadanos, los cuales ponderan sus opciones basándose en la aprobación que exista sobre la figura del presidente (Navia y Castro, 2015). Los resultados expuestos para el caso uruguayo no presentan una tendencia tan marcada como en el caso chileno. No obstante, es importante mencionar que en ambos países existieron personalismos políticos bajo coaliciones de centro-

izquierda e izquierda lideradas por Michelle Bachelet (2014-2018) y Tabaré Vázquez (2015-2020).

La cuarta hipótesis (*H4*), relacionada a que la confianza interpersonal y la confianza en los partidos políticos tendrían un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia, se comprueba sólo de manera parcial. Para ambos países, las variables de confianza interpersonal y confianza en los partidos políticos son significativas y con efectos positivos en el año 2017. Para el año 2016, la confianza en los partidos políticos sólo es significativa y con un efecto positivo en el caso de Chile. Mientras que la confianza interpersonal sólo es significativa y con un efecto positivo en el caso de Uruguay para el año 2018.

En el caso de la variable confianza en los partidos políticos, el resultado expuesto no coincide con lo expuesto en la literatura, sobre todo si se considera que Chile presenta alta desafección política y baja confianza institucional (Siavelis, 2017), mientras que en Uruguay hay una alta identificación y apoyo hacia los partidos políticos (Chasquetti, 2017).

No obstante, la confianza interpersonal se proyecta como una variable que resulta relevante en los modelos planteados y consistente con la literatura en el caso de Uruguay. Los datos presentados concuerdan sobre el efecto que tienen los niveles de confianza interpersonal en el apoyo a la democracia y en las instituciones que representa (Catterberg & Moreno, 2006).

Por último, la quinta hipótesis (*H5*), sobre los determinantes de la edad y los niveles de educación, y sus efectos positivos sobre el apoyo a la democracia, se comprueba. La edad y los niveles de educación son variables significativas y con efectos positivos para los tres años en el caso de Uruguay. En Chile, la edad sólo es significativa y con un efecto positivo en el año 2017, mientras que los niveles de educación son significativos y positivos en los años 2016 y 2017.

Una de las líneas de investigación que han estudiado el apoyo a la democracia corresponde a la teoría de la modernización (Segovia, 2017). Los resultados concuerdan con la tendencia de que las personas mayores apoyarían más la democracia. En cambio, los jóvenes estarían mucho más dispuestos a apoyar otro tipo de sistemas de gobierno, como las populistas (Latinobarómetro, 2018; Seligson, 2007). No obstante, considerando que la edad se tomó como variable continua, otras investigaciones podrían realizar una categorización etaria para así ampliar el perfil de los demócratas.

Este estudio también comprobó la importancia que tienen los niveles de educación al explicar las actitudes ciudadanas hacia la democracia (Collingwood, 2012). Estas actitudes apuntan a que exista un mayor involucramiento y compromiso de participar en política y en los asuntos públicos (Hakhverdian & Mayne, 2012). Para el caso de Chile este resultado resulta especialmente interesante, producto de las características elitistas y tecnocráticas que posee la democracia en dicho país, en donde las credenciales académicas son especialmente relevantes a la hora de poder influir en la definición de políticas públicas (Garcé, 2017).

Finalmente, estas variables pueden ser explicadas al considerar los contextos de transición democrática que vivieron Chile y Uruguay a partir de 1990 y 1985, respectivamente. En este sentido, dichos procesos fueron encabezados por líderes políticos de oposición que posteriormente fueron parte de los primeros gobiernos democráticos. Las personas que tuvieron una experiencia con gobiernos no democráticos son capaces de establecer un juicio respecto a los beneficios que reporta la democracia una vez alcanzada, por lo que sus actitudes de apoyo a la

democracia se explican en cuanto fueron partícipes de los procesos de transición, sobre todo al analizar el caso de Uruguay.

CAPÍTULO 6: Conclusiones

Este capítulo presenta los principales hallazgos de la investigación a partir de la discusión de los resultados. Esto lleva a dar respuesta a la pregunta y a las hipótesis de investigación. También se presentan las limitaciones del estudio. Por último, se reflexiona sobre la importancia de la temática de estudio y cómo los resultados son valiosos para realizar un aporte en materia de gestión y políticas públicas.

Esta investigación ha buscado identificar las variables relevantes en la literatura y medir el efecto que tienen sobre las actitudes de apoyo a la democracia como sistema de gobierno en Chile y Uruguay para los periodos comprendidos entre 2016-2018. Los datos cuantitativos se obtuvieron de la encuesta Latinobarómetro para el periodo de estudio, los cuales fueron sometidos a un procesamiento a fin de realizar un análisis inferencial a través de modelos logit.

Respecto a los principales hallazgos de la investigación, las actitudes de apoyo a la democracia se explican de acuerdo a la satisfacción que expresen las personas con el funcionamiento de la democracia, configurándose como la causal más relevante en este estudio (Chu et al, 2008). Para el caso de ambos países, los resultados reflejan que el desempeño que tengan las democracias se evalúa de acuerdo a un juicio racional.

Se constata en esta investigación que la variable de satisfacción con el funcionamiento de la economía en el país es una variable explicativa y relevante para comprender el apoyo a la democracia en Chile. Las democracias que operan con economías de mercado consolidadas como la chilena, son sensibles a evaluar el desempeño gubernamental y su performance mediante los resultados económicos.

En el caso de Uruguay, pese a que es un país que ha tenido altos niveles de desarrollo económico en la región, la satisfacción con el funcionamiento de la economía no se proyecta como una variable relevante en este estudio.

Otro de los hallazgos relevantes de esta investigación guarda relación con la variable sobre aprobación de la gestión del presidente. Para el caso de Chile, este resultado coincide sobre la importancia que tiene la figura del presidente de turno a la hora de que los votantes expresen sus opciones políticas a través del voto (Navia y Castro, 2015). No obstante, este resultado no tiene una relevancia importante para el caso uruguayo.

La confianza en los partidos políticos tuvo un efecto contrario a lo expuesto en la literatura sobre la materia, puesto que se registraron mayores niveles de confianza en los partidos políticos en Chile que en Uruguay. En cambio, la confianza interpersonal es consistente con lo planteado en este estudio. Esto sugiere que el apoyo a la democracia en Uruguay responde a factores institucionales y a la confianza interpersonal. Corresponde a una democracia que descansa en un sistema de partidos consolidado y con altos niveles de aceptación por parte de la población. Esto la posiciona como una democracia con una tradición participativa y guiada por líderes políticos carismáticos que cuentan con un amplio apoyo social.

También se evidencia la importancia relativa que tienen los niveles de educación y factores demográficos como la edad para explicar el perfil que tienen los demócratas en Chile y en Uruguay. Estos resultados se basan en procesos de transición democrática llevados a cabo tras largos periodos de gobiernos autoritarios en la región, y en los cuales las personas mayores son un factor fundamental para explicar la preferencia por la democracia sobre todo en el caso uruguayo.

En definitiva, y retomando la pregunta y las hipótesis de investigación, la democracia chilena se caracteriza por ser tecnocrática y con una gran influencia de la figura del presidente. Esto ocasiona que los resultados sean medidos en base al desempeño que tengan las administraciones en el ámbito político y económico. La democracia uruguaya responde a elementos como la confianza institucional e interpersonal, basada en una extensa tradición participativa y de apoyo popular. A pesar de ser dos países que cuentan con un importante desarrollo institucional y económico en la región, las democracias presentan diferencias en cuanto a sus características políticas, sociales y culturales.

Una limitación de este trabajo es que el periodo considerado sólo abarca un cambio de coalición política, el cual se produjo para el caso de Chile en la transición del gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018) a Sebastián Piñera (2018-2021). En el caso de Uruguay, se mantuvo una coalición política en el poder encabezada por el gobierno de Tabaré Vázquez (2015-2020). Esta limitación es relevante a fin de poder analizar el efecto que tiene un cambio de coalición política en el interés y el apoyo a la democracia en el caso de Uruguay.

Otra limitación presente en este trabajo está dada por la imposibilidad de realizar un modelo integrado o *panel* controlando por la variable tiempo, considerando que la muestra de análisis no es la misma para cada año y los problemas de colinealidad detectados en los modelos logísticos. Esto hubiese permitido realizar un análisis longitudinal controlando por efectos fijos.

Además, la encuesta Latinobarómetro presentó en varias ocasiones cambios en la redacción de sus preguntas, lo que ha dificultado una homologación entre las variables a estudiar. Para el periodo comprendido entre 2016-2018, se utilizaron aquellas preguntas que tuvieran concordancia en su redacción, lo que permitió realizar el proceso de tratamiento de datos sin alterar el alcance y los significados atribuidos a las preguntas del cuestionario.

Este trabajo usó el método científico para poder realizar un aporte en materia de gestión y políticas públicas dentro de la realidad nacional y regional, al identificar los aspectos que se pueden intervenir y que afectan las actitudes ciudadanas hacia una determinada forma de gobierno en la actualidad. Estas variables se recopilaron de la literatura y sirvieron como base para la identificación de hallazgos relevantes consistentes teóricamente.

Finalmente, esta investigación está en sintonía con el debate actual sobre la democracia y sus efectos al interior de las sociedades; todo ello en vista del cuestionamiento y erosión de la confianza en las instituciones democráticas por problemáticas diversas que van desde condiciones de desigualdad y manejo de crisis financieras (Cordero & Simón, 2016; Dahl, 2008), hasta la aparición de populismos y revueltas sociales (Galston, 2018).

BIBLIOGRAFÍA

1. **Acemoglu D., Naidu S., Restrepo P., Robinson J.** (2015). Democracy, redistribution, and inequality. *Handb. Income Distrib.* 2:1885–966
2. **Akinwande, M., Dikko, H., & Samson, A.** (2015). Variance inflation factor: as a condition for the inclusion of suppressor variable (s) in regression analysis. *Open Journal of Statistics*, 5(07), 754.
3. **Albertus, M., & Menaldo, V.** (2014). Gaming democracy: elite dominance during transition and the prospects for redistribution. *British Journal of Political Science*, 575-603.
4. **Almond, G., & Verba, S.** (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton University Press.
5. **Bargsted, M., Somma, N., & Castillo, J.** (2017). Political trust in Latin America. *Handbook on Political Trust*, 395.
6. **Bewick, V., Cheek, L., & Ball, J.** (2005). Statistics review 14: Logistic regression. *Critical care*, 9(1), 112.
7. **Bobbio, N.** (1986). *El Futuro de la Democracia*. Fondo de Cultura Económica. México.
8. **Bohn, S.** (2012). Corruption in Latin America: Understanding the Perception–Exposure Gap. *Journal of Politics in Latin America*, 4(3), 67–95. <https://doi.org/10.1177/1866802X1200400303>
9. **Camacho, L.** (2019) Understanding support for democracy in new and old democracies in the Americas: the role of democratic experience, *Democratization*, 26:6, 1047-1069. doi: 10.1080/13510347.2019.1590817
10. **Castells, M.** (2018). *Rupture: The crisis of liberal democracy*. John Wiley & Sons.
11. **Catterberg, G., & Moreno, A.** (2006). The individual bases of political trust: Trends in new and established democracies. *International Journal of Public Opinion Research*, 18(1), 31-48.
12. **Chang, A., Chu, Y., & Welsh, B.** (2013). Southeast Asia: Sources of regime support. *Journal of Democracy*, 24(2), 150-164.
13. **Chasquetti, D.** (2017) Weak Malaise with Democracy in Uruguay. In: Joignant A., Morales M., Fuentes C. (eds) *Malaise in Representation in Latin American Countries*. Palgrave Macmillan, New York
14. **Chu, Y., Bratton, M., Lagos, M., Shastri, S., & Tessler, M.** (2008). Public Opinion and Democratic Legitimacy. *Journal of Democracy*, 19(2), 74–87. doi: 10.1353/jod.2008.0032
15. **Centeno, M.A. & Silva, P.** (1998). *The politics of expertise in Latin America*. London: Palgrave Macmillan.

16. **Collier, D., & Levitsky, S.** (1997). Democracy with adjectives: Conceptual innovation in comparative research. *World politics*, 49(3), 430-451.
17. **Collingwood, L.** (2012). Levels of Education and Support for Direct Democracy. *American Politics Research*, 40(4), 571–602. <https://doi.org/10.1177/1532673X11428805>
18. **Cordero, G., & Simón, P.** (2016). Economic crisis and support for democracy in Europe. *West European Politics*, 39(2), 305-325.
19. **Córdova, A., & Seligson, M.** (2009). Economic crisis and democracy in Latin America. *PS: Political Science & Politics*, 42(4), 673-678.
20. **Corporación Latinobarómetro.** (2016). Informe 2016. Santiago. Chile.
21. **Corporación Latinobarómetro.** (2017). Informe 2017. Santiago. Chile.
22. **Corporación Latinobarómetro.** (2018). Informe 2018. Santiago. Chile.
23. **Dahl, R.** (1989). *Democracy and its Critics*. Yale University Press, New Haven.
24. **Dahl, R.** (2008). *On democracy*. Yale University Press.
25. **Dahlberg, S., Linde, J., & Holmberg, S.** (2015). Democratic discontent in old and new democracies: Assessing the importance of democratic input and governmental output. *Political Studies*, 63, 18-37.
26. **Dalton, R., Sin, T., & Jou, W.** (2007). Understanding Democracy: Data from Unlikely Places. *Journal of Democracy* 18(4), 142-156. <https://www.muse.jhu.edu/article/223229>.
27. **Daoud, J.** (2017). Multicollinearity and regression analysis. In *Journal of Physics: Conference Series* Vol. 949, No. 1, p. 012009). IOP Publishing.
28. **Debs, A., & Helmke, G.** (2010). Inequality under democracy: explaining the left decade in Latin America. *Quarterly Journal of Political Science*, 5(3), 209-241.
29. **De Armas, G.** (2006). Sociedad y políticas sociales en Uruguay desde la transición democrática al gobierno del Frente Amplio. *América Latina Hoy*, 44 (),41-61.
30. **Eagly, A., & Chaiken, S.** (1993). *The psychology of attitudes*. Fort Worth, TX: Harcourt Brace Jovanovich.
31. **Easton, D.** (1957). An Approach to the Analysis of Political Systems. *World Politics*, 9(03), 383–400. doi:10.2307/2008920
32. **Evans, G., & Whitefield, S.** (1995). The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies. *British Journal of Political Science*, 25(4), 485-514. doi:10.1017/S0007123400007328
33. **Faraway, J.** (2017). *Extending the Linear Model with R. Generalized Linear, Mixed Effects and Nonparametric Regression Models*. Chapman & Hall/ CRC Texts in Statistical Science

34. **Fernández, K., & Kuenzi, M.** (2010). Crime and support for democracy in Africa and Latin America. *Political Studies*, 58(3), 450-471.
35. **Fondo Monetario Internacional.** (2013). Las Américas. Tiempo de reforzar las defensas macroeconómicas. *Perspectivas Económicas*. Mayo (En español).
36. **Fukuyama, F.** (2015). Why is democracy performing so poorly? *Journal of Democracy*, 26(1), 11-20.
37. **Galston, W.** (2018). The populist challenge to liberal democracy. *Journal of Democracy*, 29(2), 5-19.
38. **Garcé, A.** (2017). Regímenes Políticos de Conocimiento: tecnocracia y democracia en Chile y Uruguay. *Millcayac-Revista Digital de Ciencias Sociales*, 4(7), 17-48.
39. **Garrido-Vergara, L.** (2020a). Political, Social, and Cultural Capital in the Chilean Political Elite, 1990–2010. *Latin American Politics and Society*, 62(1), 121-141. doi:10.1017/lap.2019.48
40. **Garrido-Vergara, L.** (2020b). Species of Capital in the Political Elite: Who Rules in Chile? Palgrave Macmillan. doi: 10.1007/978-3-030-41172-5.
41. **Gujarati, D & Porter, D.** (2009). *Econometría*. Quinta Edición.
42. **Hakhverdian, A., & Mayne, Q.** (2012). Institutional trust, education, and corruption: A micro-macro interactive approach. *The Journal of Politics*, 74(3), 739-750.
43. **Hosmer, D., Lemeshow, S., Sturdivant.** (2013). *Applied logistic regression* (Vol. 398). John Wiley & Sons.
44. **Huang, M., Chang, Y., & Chu, Y.** (2008). Identifying sources of democratic legitimacy: A multilevel analysis. *Electoral Studies*, 27(1), 45–62.
45. **Huang, M., Chu, Y., & Chang, Y.** (2013). Popular Understandings of Democracy and Regime Legitimacy in East Asia. *Taiwan Journal of Democracy*, 9(1).
46. **Inglehart, R.** (1997). *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton University Press, Princeton, NJ.
47. **Inglehart, R.** (1999). Postmodernization erodes respect for authority, but increases support for democracy. In: Norris, P. (E.), *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. Oxford University Press, Oxford.
48. **Inglehart, R.** (2003). How Solid Is Mass Support for Democracy: And How Can We Measure It? *PS: Political Science and Politics*, 36(1), 51-57
49. **Inglehart, R.** (2008). Changing values among western publics from 1970 to 2006. *West european politics*, 31(1-2), 130-146.

50. **Inglehart, R., & Welzel, C.** (2005). *Modernization, cultural change, and democracy: The human development sequence.* Cambridge University Press.
51. **Kiewiet, D.** (2000). Economic retrospective voting and incentives for policymaking. *Electoral Studies, 19*(2-3), 427-444.
52. **Kolstad, I., & Wiig, A.** (2016). Does democracy reduce corruption? *Democratization, 23*(7), 1198-1215. doi: 10.1080/13510347.2015.1071797
53. **Kostenko, V., Kuzmuchev, P., & Ponarin, E.** (2016). Attitudes towards gender equality and perception of democracy in the Arab world. *Democratization, 23*(5), 862-891.
54. **Krieckhaus, J., Son, B., Bellinger, N., & Wells, J.** (2014). Economic inequality and democratic support. *The Journal of Politics, 76*(1), 139-151.
55. **Lanzaro, J.** (ed.). (2001). *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO.
56. **Lanzaro, J.** (2012). Continuidad y cambios en una vieja democracia de partidos. Uruguay 1910-2010. *Cuadernos Del Claeh, 33*(100), 37-77.
57. **Lewis-Beck, M., & Ratto, M.** (2013). Economic voting in Latin America: A general model. *Electoral Studies, 32*(3), 489-493.
58. **Levitsky, S., & Ziblatt, D.** (2018). *How democracies die.* Broadway Books.
59. **Lipset, S.** (1959). Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. *American political science review, 53*(1), 69-105.
60. **Magalhães, P.** (2014). Government Effectiveness and Support for Democracy, *European Journal of Political Research, 53*:1, 77–97.
61. **Mainwaring, S.** (2019). Supervivencia democrática en América latina. *Revista de Ciencia Política, 20*(2), 18-67.
62. **Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A.** (2015). La democracia a la deriva en América Latina. *Revista de Reflexión y Análisis Político, 20*(2), 267-294.
63. **Mainwaring, S., & Bizzarro, F.** (2019). The Fates of Third-Wave Democracies. *Journal of Democracy 30*(1), 99-113. doi:10.1353/jod.2019.0008.
64. **Montecinos, V., & Markoff, J.** (Eds.). (2010). *Economists in the Americas.* Edward Elgar Publishing.
65. **Morales, M.** (2009). Corrupción y democracia: América Latina en perspectiva comparada. *Gestión y política pública, 18*(2), 205-252.
66. **Morlino, L.** (2005). *Democracia y democratizaciones.* Centro de Estudios de Política Comparada. México.
67. **Morlino, L.** (2010). The two 'rules of law' between transition to and quality of democracy. 115. 39-63.

68. **Mounk, Y.** (2018). *The people vs. democracy: Why our freedom is in danger and how to save it.* Harvard University Press.
69. **Murillo, M., & Visconti, G.** (2017). Economic performance and incumbents' support in Latin America. *Electoral Studies, 45*, 180-190.
70. **Navia, P., & Castro, I.** (2015). It's not the economy, stupid. ¿Qué tanto explica el voto económico los resultados en elecciones presidenciales en Chile, 1999-2013? *Política, 53(1)*, 161-186.
71. **Navia, P., & Osorio, R.** (2015). Una aproximación al estado del voto económico en América Latina. *Política. Revista de Ciencia Política, 53(1)*, 7-14.
72. **Norris, P., (ed).** (1999). *Critical Citizens: Support for Democratic Government.* New York: Oxford University Press.
73. **O'Donnell, G.** (1993). On the state, democratization and some conceptual problems: A Latin American view with glances at some postcommunist countries. *World Development, 21(8)*, 1355-1369.
74. **Peng, C., Lee, K., & Ingersoll, G.** (2002). An introduction to logistic regression analysis and reporting. *The journal of educational research, 96(1)*, 3-14.
75. **Pérez-Liñán, A., & Mainwaring, S.** (2013). Regime legacies and levels of Democracy: Evidence from Latin America. *Comparative Politics, 45(4)*, 379-397
76. **Putnam, R.** (1993). *Making Democracy Work.* Princeton: Princeton University Press.
77. **Putnam, R.** (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community.* Simon and schuster.
78. **Salinas, E., & Booth, J.** (2011). Micro-social and contextual sources of democratic attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America, 3(1)*, 29-64.
79. **Sartori, G.** (2012). *¿Qué es la democracia?.* Taurus.
80. **Scheve, K., & Stasavage, D.** (2017). Wealth inequality and democracy. *Annual Review of Political Science, 20*, 451-468. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-061014-101840>
81. **Segovia, C.** (2017). Malaise and Democracy in Chile. In Joignant, A., Morales M., Fuentes C. (eds) *Malaise in Representation in Latin American Countries.* Palgrave Macmillan, New York.
82. **Siavelis, P.** (2013). Chile: Beyond Transition Models of Politics. In: Domínguez, Jorge I. y Michael Shifter. (eds.) *Constructing Democratic Governance in Latin America,* Baltimore, Johns Hopkins University Press.
83. **Siavelis, P.** (2017). Elite-Mass Congruence in Chile. In Joignant, A., Morales M., Fuentes C. (eds) *Malaise in Representation in Latin American Countries.* Palgrave Macmillan, New York.

84. **SEDA, Sustainable Economic Development Assessment.** (2019). Scores and Rankings. Retrieved from: <https://www.bcg.com/publications/interactives/seda-2019-guide.aspx>.
85. **Seligson, M.** (2002). The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries. *The Journal of Politics*, 64(2), 408-433
86. **Seligson, M.** (2007). The Democracy Barometers (Part I): The Rise of Populism and the Left in Latin America. *Journal of Democracy*, 18(3), 81-95.
87. **Shin, D.** (1995). The quality of mass support for democratization. *Social indicators research*, 35(3), 239-253.
88. **Silva, P.** (2009). In the name of reason: Technocrats and politics in Chile. Pennsylvania: Penn State Press.
89. **Sperandei, S.** (2013). Understanding logistic regression analysis. *Biochemia medica: Biochemia medica*, 24(1), 12-18.
90. **Svolik, M.** (2013). Learning to love democracy: Electoral accountability and the success of democracy. *American Journal of Political Science*, 57(3), 685-702.
91. **Van der Meer, T.** (2017). Political trust and the “crisis of democracy”. In *Oxford Research Encyclopedia of Politics*.
92. **Weßels, B.** (2015). Political culture, political satisfaction and the rollback of democracy. *Global Policy*, 6, 93-105.
93. **Wu, W., & Chang, Y.** (2019). Income inequality, distributive unfairness, and support for democracy: evidence from East Asia and Latin America, *Democratization*, 26:8, 1475-1492. doi: 10.1080/13510347.2019.1656198

ANEXOS

Anexo 1. Preguntas de la encuesta Latinobarómetro utilizadas en esta investigación

Apoyo a la democracia

- 1.- La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno
- 2.- En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible
- 3.- A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático
- 1.- No sabe
- 2.- No contesta
- 3.- No aplica
- 4.- No preguntado

Confianza Interpersonal

- 1.- Se puede confiar en la mayoría de las personas
- 2.- Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás
- 2.- No sabe/No contesta
- 4.- No preguntada

Satisfacción con la democracia

- 1.- Muy satisfecho
- 2.- Mas bien satisfecho
- 3.- No muy satisfecho
- 4.- Nada satisfecho
- 1.- No sabe
- 2.- No responde
- 3.- No aplicable
- 4.- No preguntada

Satisfacción con el funcionamiento de la economía en (país)

- 1.- Muy satisfecho
- 2.- Más bien satisfecho
- 3.- No muy satisfecho
- 4.- Nada satisfecho
- 1.- No sabe
- 2.- No responde
- 4.- No preguntada

País gobernado por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio o para el bien de todo el pueblo

- 1.- Grupos poderosos en su propio beneficio
- 2.- Para el bien de todo el pueblo
- 1.- No sabe, no responde
- 4.- No preguntada

Confianza en los Partidos Políticos

- 1.- Mucha confianza
- 2.- Algo de confianza

- 3.- Poca confianza
- 4.- Ninguna confianza
- 1.- No sabe
- 2.- No contesta
- 3.- No aplicable
- 4.- No preguntada

Aprobación de la gestión del gobierno que encabeza el presidente (nombre)

- 1.- Aprueba
- 2.- No aprueba
- 1.- No sabe
- 2.- No responde
- 4.- No preguntada

Cómo de justa es la distribución del ingreso en el país

- 1.- Muy justa
- 2.- Justa
- 3.- Injusta
- 4.- Muy injusta
- 1.- No sabe
- 2.- No contesta
- 4.- No preguntada

Cierto grado de corrupción siempre que se solucionen los problemas del país

- 1.- Muy de acuerdo
- 2.- De acuerdo
- 3.- En desacuerdo
- 4.- Muy en desacuerdo
- 1.- No sabe/No contesta
- 4.- No preguntada

¿Con qué frecuencia se preocupa Ud. de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia?

- 1.- Todo o casi todo el tiempo
- 2.- Algunas veces
- 3.- Ocasionalmente
- 4.- Nunca
- 1.- No sabe/No responde

Cubre satisfactoriamente sus necesidades con total del ingreso familiar

- 1.- Les alcanza bien, pueden ahorrar
- 2.- Les alcanza justo, sin grandes dificultades
- 3.- No les alcanza, tienen dificultades
- 4.- No les alcanza, tienen grandes dificultades
- 1.- No sabe
- 2.- No contesta
- 4.- No preguntada

Educación del entrevistado

- 1.- Básica y menos
- 2.- Secundaria, media, técnica y menos
- 3.- Superior o más

Sexo del Entrevistado

- 1.- Hombre
- 2.- Mujer
- 2.-.- No contesta

Edad

Continua

Anexo 2. Tabla de estadísticos descriptivos Chile-Uruguay (2016-2018).

Variable	2016				2017				2018			
	Chile		Uruguay		Chile		Uruguay		Chile		Uruguay	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Apoyo a la Democracia												
Democracia preferible a otra forma de gobierno	642	53,5	817	68	656	54,6	835	69,5	691	57,5	729	60,7
Otra opción	508	42,3	329	27,4	469	39	311	25,9	459	38,2	401	33,4
NS/NR	50	4,1	54	4,5	75	6,2	54	4,5	50	4,1	70	5,8
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Satisfacción funcionamiento democracia												
Satisfecho	354	29,5	613	51	433	36	476	39,6	541	45	562	46,8
No satisfecho	803	66,9	547	45,5	725	60,4	688	57,3	611	50,9	595	49,5
NS/NR	43	3,58	40	3,3	42	3,5	36	3	48	4	43	3,5
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Satisfacción funcionamiento economía												
Satisfecho	200	16,6	281	23,4	285	23,7	316	26,3	407	33,9	266	22,1
No satisfecho	929	77,4	877	73	874	72,8	860	71,6	757	63	902	75,1
NS/NR	71	5,9	42	3,5	41	3,4	24	2	36	3	32	2,6
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Aprobación gestión presidente												
Aprueba	331	27,5	519	43,2	399	33,2	491	40,9	556	46,3	491	40,9
No aprueba	723	60,2	570	47,5	628	52,3	651	54,2	507	42,2	635	52,9
NS/NR	146	12,1	111	9,2	173	14,4	58	4,8	137	11,4	74	6,1
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Percepción sobre la desigualdad del ingreso												
Justa	64	5,3	243	20,2	89	7,4	202	16,8	104	8,6	222	18,5
Injusta	1119	93,2	903	75,2	1080	90	966	80,5	1071	89,2	912	76
NS/NR	17	1,4	54	4,5	31	2,5	32	2,6	25	2	66	5,5
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Percepción sobre ser víctima de delito												
Todo o casi todo el tiempo	507	42,2	504	42	379	31,5	448	37,3	401	33,4	434	36,1
A veces	599	49,9	465	38,7	598	49,8	514	42,8	705	58,7	508	42,3
Nunca	91	7,5	230	19,1	194	16,1	237	19,7	84	7	245	20,4
NS/NR	3	0,2	1	0,08	29	2,4	1	0,08	10	0,8	13	1
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100

	2016				2017				2018			
	Chile		Uruguay		Chile		Uruguay		Chile		Uruguay	
Confianza interpersonal												
Se puede confiar en la mayoría de las personas	158	13,1	205	17	281	23,4	229	19	185	15,4	244	20,3
Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en su trato	1020	85	982	81,8	890	74,1	957	79,7	992	82,6	925	77
NS/NR	22	1,8	13	1	29	2,4	14	1,1	23	1,9	31	2,5
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Confianza en los partidos políticos												
Mucha-Algo	139	11,5	313	26	165	13,7	298	24,8	164	13,6	255	21,2
Poca-Ninguna	1031	85,9	861	71,7	1011	84,2	875	72,9	971	80,9	913	76
NS/NR	30	2,5	26	2,1	24	2	27	2,2	65	5,4	32	2,6
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Percepción sobre la elitización política												
Para el bien de todo el pueblo	115	9,5	400	33,3	180	15	378	31,5	272	22,6	326	27,1
Grupos poderosos en su beneficio	1040	86,6	672	56	972	81	747	62,2	874	72,8	774	64,5
NS/NR	45	3,7	128	10,6	48	4	75	6,2	54	4,5	100	8,3
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Actitud de tolerancia hacia la corrupción												
De acuerdo	206	17,1	412	34,3	424	35,3	471	39,2	305	25,4	374	31,1
Desacuerdo	849	70,7	689	57,4	628	52,3	667	55,5	801	66,7	751	62,5
NS/NR	145	12	99	8,2	148	12,3	62	5,1	94	7,8	75	6,2
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Percepción de suficiencia del ingreso												
Les alcanza	770	64,1	793	66	718	59,8	756	63	703	58,5	780	65
No les alcanza	415	34,5	405	33,7	457	38	438	36,5	477	39,7	406	33,8
NS/NR	15	1,25	2	0,17	25	2,08	6	0,5	20	1,67	14	1,17
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Nivel de educación												
Básica y menos	227	18,9	346	28,8	103	8,5	317	26,4	96	8	385	32
Secundaria, media, técnica y menos	603	50,2	607	50,5	660	55	630	52,5	709	59	543	45,2
Superior	352	29,3	247	20,5	437	36,4	253	21	395	32,9	272	22,6
Sin dato	18	1,5										
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100
Sexo												

Mujer	655	54,5	638	53,1	675	56,2	639	53,2	643	53,5	669	55,7
Hombre	545	45,4	562	46,8	525	43,7	561	46,7	557	46,4	531	44,2
Total	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100	1200	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la encuesta Latinobarómetro 2016-2018.

Nota metodológica: Datos considerados corresponden al N total de las bases de datos para cada año. Se incluyen las categorías *No sabe/No responde* y *sin dato*, las cuales fueron declaradas como valores perdidos en los modelos de regresión logística.

No se incorpora la variable edad porque es continua.

Anexo 3. Códigos de variables

Variable Dependiente	Variable	Código de variable		
		2016	2017	2018
	Apoyo a la democracia	P8STGBSREC	P8STGBSREC	P12STGBSREC
Variables Independientes	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	P9STGBSA	P9STGBSC_ARE C	P13STGBS_AREC
	Satisfacción con el funcionamiento de la economía	P9STGBSB	P9STGBS_BREC	P13STGBS_BREC
	Aprobación de la gestión que encabeza el presidente	P16STGBSREC	P17STGBSCREC	P20STGBSCREC
	Percepción de desigualdad del ingreso	P21STREC	P20STRE	P23STREC
	Percepción sobre ser víctima de delito	P39STREC	P66STREC	P70STREC
	Confianza interpersonal	P12STGBSREC	P13STGBSREC	P11STGBSREC
	Confianzas en los partidos políticos	P13STGREC	P14ST_GREC	P15STGBSC_GRE C
	Percepción sobre la elitización política	P10STREC	P10STREC	P14STREC
	Actitud de tolerancia hacia la corrupción	P44STAREC	P26STREC	P25STREC
	Percepción de suficiencia del ingreso	S4REC	S5REC	S4REC
	Nivel de educación	REEDUC_1REC	REEDUC_1REC	REEDUC_1
	Sexo	sexoREC	sexoREC	SEXOREC
	Edad	edad	edad	EDAD

Anexo 4. Análisis de correlaciones Chile 2018

	P12STG~C	P11STG~C	P13~AREC	P13~BREC	P14STREC	P15~GREC	P20ST~EC
P12STGBSREC	1.0000						
P11STGBSREC	-0.0243 0.4129	1.0000					
P13STGBS_A~C	0.1791* 0.0000	0.0625* 0.0350	1.0000				
P13STGBS_B~C	0.1385* 0.0000	-0.0330 0.2630	0.5410* 0.0000	1.0000			
P14STREC	-0.1347* 0.0000	0.0216 0.4669	0.2077* 0.0000	0.2791* 0.0000	1.0000		
P15STGB~GREC	-0.0274 0.3642	0.0890* 0.0028	0.1321* 0.0000	0.1284* 0.0000	0.2380* 0.0000	1.0000	
P20STGBSREC	0.0387 0.2166	-0.0020 0.9484	0.2691* 0.0000	0.3489* 0.0000	0.1746* 0.0000	0.1288* 0.0000	1.0000
P23STREC	-0.1186* 0.0001	-0.0093 0.7520	0.1251* 0.0000	0.2016* 0.0000	0.3208* 0.0000	0.1321* 0.0000	0.1138* 0.0002
P25STREC	-0.1380* 0.0000	0.1060* 0.0005	0.0628* 0.0401	0.0024 0.9359	0.1135* 0.0002	0.0860* 0.0052	0.0266 0.4039
P70STREC	-0.1190* 0.0001	0.1578* 0.0000	0.0662* 0.0251	0.0416 0.1582	0.1109* 0.0002	0.0317 0.2882	-0.0302 0.3280
S4REC	0.1014* 0.0006	-0.0616* 0.0363	0.1667* 0.0000	0.2636* 0.0000	0.1406* 0.0000	0.0470 0.1169	0.1940* 0.0000
REEDUC_1	0.0627* 0.0335	0.0822* 0.0048	0.1539* 0.0000	0.1608* 0.0000	0.0797* 0.0069	0.0579 0.0512	0.0832* 0.0066
EDAD	-0.0464 0.1160	-0.0303 0.2988	-0.1099* 0.0002	-0.0966* 0.0010	-0.0660* 0.0255	-0.0612* 0.0392	-0.0019 0.9508
SEXOREC	-0.0439 0.1369	0.0053 0.8557	0.0402 0.1728	-0.0041 0.8887	0.0091 0.7578	0.0101 0.7347	-0.0142 0.6441

	P23STREC	P25STREC	P70STREC	S4REC	REEDUC_1	EDAD	SEXOREC
P23STREC	1.0000						
P25STREC	0.2107* 0.0000	1.0000					
P70STREC	0.0902* 0.0020	0.1657* 0.0000	1.0000				
S4REC	0.0979* 0.0009	-0.0339 0.2642	-0.0176 0.5461	1.0000			
REEDUC_1	0.0045 0.8771	-0.0308 0.3060	-0.0533 0.0663	0.3022* 0.0000	1.0000		
EDAD	-0.0079 0.7877	0.0089 0.7680	-0.0577* 0.0464	-0.1519* 0.0000	-0.3810* 0.0000	1.0000	
SEXOREC	0.0320 0.2730	0.0027 0.9275	-0.0553 0.0564	-0.0087 0.7644	-0.0233 0.4201	-0.0120 0.6788	1.0000

Anexo 5. Análisis de correlaciones Chile 2017

	P8STGB~C	P9S~AREC	P9S~BREC	P10STREC	P13STG~C	P14~GREC	P17ST~EC	
P8STGBSREC	1.0000							
P9STGBSC_A~C	0.2900* 0.0000	1.0000						
P9STGBS_BREC	0.2484* 0.0000	0.5266* 0.0000	1.0000					
P10STREC	-0.0853* 0.0048	0.1901* 0.0000	0.2056* 0.0000	1.0000				
P13STGBSREC	0.1931* 0.0000	0.0992* 0.0008	0.0321 0.2794	0.0612* 0.0394	1.0000			
P14ST_GREC	0.1134* 0.0002	0.2606* 0.0000	0.2780* 0.0000	0.1504* 0.0000	0.0787* 0.0075	1.0000		
P17STGBSCREC	0.3052* 0.0000	0.4124* 0.0000	0.3852* 0.0000	0.1015* 0.0014	0.0838* 0.0078	0.2363* 0.0000	1.0000	
P20STRE	0.0539 0.0740	0.1768* 0.0000	0.2153* 0.0000	0.1211* 0.0000	0.0348 0.2392	0.1499* 0.0000	0.1429* 0.0000	
P26STREC	-0.0126 0.6923	0.0392 0.2101	-0.0063 0.8402	-0.0318 0.3107	0.0841* 0.0069	0.0624* 0.0442	-0.0598 0.0690	
P66STREC	0.0708* 0.0188	0.1428* 0.0000	0.0538 0.0701	0.0092 0.7571	0.0786* 0.0078	0.0142 0.6307	0.0691* 0.0283	
S5REC	-0.0260 0.3870	0.1130* 0.0001	0.1427* 0.0000	-0.1370* 0.0000	-0.0701* 0.0175	0.0718* 0.0147	0.0140 0.6561	
REEDUC_1REC	0.0838* 0.0049	0.1165* 0.0001	0.0911* 0.0019	-0.0473 0.1089	0.1174* 0.0001	0.1129* 0.0001	-0.0629* 0.0439	
edad	0.0235 0.4304	-0.0731* 0.0128	-0.0614* 0.0365	0.0227 0.4407	-0.0200 0.4948	-0.0325 0.2657	0.0734* 0.0186	
sexoREC	0.0008 0.9783	-0.0195 0.5072	-0.0095 0.7477	-0.0573 0.0519	-0.0279 0.3395	-0.0325 0.2649	0.0406 0.1938	
		P20STRE	P26STREC	P66STREC	S5REC	REEDUC~C	edad	sexoREC
P20STRE		1.0000						
P26STREC		0.0665* 0.0324	1.0000					
P66STREC		0.0247 0.4036	0.0594 0.0563	1.0000				
S5REC		0.0908* 0.0021	-0.0612* 0.0490	0.0418 0.1569	1.0000			
REEDUC_1REC		0.1019* 0.0005	-0.0100 0.7451	-0.0118 0.6871	0.2618* 0.0000	1.0000		
edad		0.0010 0.9715	0.0866* 0.0050	0.0094 0.7492	-0.1709* 0.0000	-0.3429* 0.0000	1.0000	
sexoREC		-0.0436 0.1361	-0.0078 0.7997	-0.0287 0.3267	-0.0376 0.1977	-0.0052 0.8583	-0.0116 0.6878	1.0000

Anexo 6. Análisis de correlaciones Chile 2016

	P8STGB~C	P9S~AREC	P9S~BREC	P10STREC	P12STG~C	P13~GREC	P16STG~C
P8STGBSREC	1.0000						
P9STGBSAREC	0.2111* 0.0000	1.0000					
P9STGBSBREC	0.1276* 0.0000	0.4696* 0.0000	1.0000				
P10STREC	-0.0087 0.7727	0.1719* 0.0000	0.2290* 0.0000	1.0000			
P12STGBSREC	0.0026 0.9291	0.1800* 0.0000	0.2006* 0.0000	0.0470 0.1130	1.0000		
P13STGREC	0.0733* 0.0136	0.1876* 0.0000	0.2355* 0.0000	0.2010* 0.0000	0.0762* 0.0097	1.0000	
P16STGBSREC	0.1034* 0.0009	0.3376* 0.0000	0.2865* 0.0000	0.2125* 0.0000	0.0827* 0.0077	0.2038* 0.0000	1.0000
P21STREC	-0.0600* 0.0432	0.1094* 0.0002	0.1581* 0.0000	0.0970* 0.0010	0.1739* 0.0000	0.0896* 0.0023	0.1092* 0.0004
P39STREC	0.0430 0.1453	0.0846* 0.0040	0.1359* 0.0000	0.0327 0.2669	0.1179* 0.0001	0.0557 0.0572	0.0179 0.5613
P44STAREC	-0.0385 0.2185	0.0596 0.0560	0.0532 0.0921	0.0154 0.6224	0.1195* 0.0001	0.0658* 0.0340	-0.0128 0.6948
S4REC	0.0594* 0.0455	-0.0180 0.5420	0.0486 0.1046	-0.0398 0.1792	0.0033 0.9103	0.0429 0.1448	-0.0302 0.3296
REEDUC_1REC	0.1844* 0.0000	0.0014 0.9632	-0.0258 0.3899	-0.0778* 0.0086	0.0108 0.7128	0.0314 0.2868	-0.1110* 0.0003
edad	-0.0682* 0.0207	0.0096 0.7438	0.0095 0.7504	0.0915* 0.0019	-0.0048 0.8703	-0.0002 0.9939	0.1230* 0.0001
sexoREC	-0.0157 0.5943	0.0273 0.3539	0.0151 0.6134	0.0161 0.5852	-0.0339 0.2444	-0.0036 0.9022	0.0849* 0.0058

	P21STREC	P39STREC	P44STA~C	S4REC	REEDUC~C	edad	sexoREC
P21STREC	1.0000						
P39STREC	0.0116 0.6901	1.0000					
P44STAREC	0.0386 0.2128	0.1371* 0.0000	1.0000				
S4REC	-0.0265 0.3658	0.1319* 0.0000	0.0436 0.1592	1.0000			
REEDUC_1REC	-0.0434 0.1391	0.0355 0.2239	-0.0334 0.2818	0.2825* 0.0000	1.0000		
edad	0.0369 0.2047	-0.0179 0.5352	-0.0036 0.9079	-0.1510* 0.0000	-0.4164* 0.0000	1.0000	
sexoREC	0.0174 0.5496	-0.0520 0.0723	-0.0322 0.2962	-0.0334 0.2499	-0.0145 0.6193	0.0009 0.9754	1.0000

Anexo 7. Análisis de correlaciones Uruguay 2018

	P12STG~C	P11STG~C	P13~AREC	P13~BREC	P14STREC	P15~GREC	P20ST~EC
P12STGBSREC	1.0000						
P11STGBSREC	0.1693* 0.0000	1.0000					
P13STGBS_A~C	0.2982* 0.0000	0.2264* 0.0000	1.0000				
P13STGBS_B~C	0.1932* 0.0000	0.1806* 0.0000	0.4402* 0.0000	1.0000			
P14STREC	0.2021* 0.0000	0.1991* 0.0000	0.4292* 0.0000	0.4338* 0.0000	1.0000		
P15STGB~GREC	0.1207* 0.0001	0.1910* 0.0000	0.3194* 0.0000	0.3297* 0.0000	0.3460* 0.0000	1.0000	
P20STGBSCREC	0.2029* 0.0000	0.1568* 0.0000	0.4612* 0.0000	0.4661* 0.0000	0.5052* 0.0000	0.2764* 0.0000	1.0000
P23STREC	0.1050* 0.0006	0.1600* 0.0000	0.3018* 0.0000	0.3645* 0.0000	0.3313* 0.0000	0.2914* 0.0000	0.3454* 0.0000
P25STREC	-0.0793* 0.0092	-0.0919* 0.0022	-0.0029 0.9230	-0.0325 0.2794	0.0143 0.6438	0.0576 0.0559	0.0218 0.4785
P70STREC	0.0639* 0.0322	0.1630* 0.0000	0.1402* 0.0000	0.1638* 0.0000	0.1318* 0.0000	0.0690* 0.0189	0.1490* 0.0000
S4REC	0.1264* 0.0000	0.1186* 0.0001	0.1996* 0.0000	0.2324* 0.0000	0.1763* 0.0000	0.1850* 0.0000	0.1578* 0.0000
REEDUC_1	0.2576* 0.0000	0.1866* 0.0000	0.2020* 0.0000	0.1975* 0.0000	0.1132* 0.0002	0.0535 0.0676	0.1078* 0.0003
EDAD	0.1098* 0.0002	0.0240 0.4114	-0.0510 0.0831	0.0034 0.9088	0.0790* 0.0088	0.0915* 0.0017	-0.0755* 0.0112
SEXOREC	-0.0294 0.3227	-0.0479 0.1017	-0.0832* 0.0046	-0.0709* 0.0153	-0.0395 0.1901	-0.0539 0.0658	0.0019 0.9503

	P23STREC	P25STREC	P70STREC	S4REC	REEDUC_1	EDAD	SEXOREC
P23STREC	1.0000						
P25STREC	0.0628* 0.0393	1.0000					
P70STREC	0.1373* 0.0000	-0.0223 0.4563	1.0000				
S4REC	0.1731* 0.0000	-0.0139 0.6434	0.1331* 0.0000	1.0000			
REEDUC_1	0.0736* 0.0132	-0.1460* 0.0000	0.0419 0.1492	0.1979* 0.0000	1.0000		
EDAD	-0.0803* 0.0068	-0.0428 0.1518	-0.0028 0.9223	-0.0436 0.1337	-0.1825* 0.0000	1.0000	
SEXOREC	-0.0409 0.1691	-0.0143 0.6307	-0.1341* 0.0000	-0.0669* 0.0212	0.0229 0.4289	0.0128 0.6585	1.0000

Anexo 8. Análisis de correlaciones Uruguay 2017

	P8STGB~C	P9S~AREC	P9S~BREC	P10STREC	P13STG~C	P14~GREC	P17ST~EC
P8STGBSREC	1.0000						
P9STGBSC_A~C	0.3757* 0.0000	1.0000					
P9STGBS_BREC	0.1532* 0.0000	0.3900* 0.0000	1.0000				
P10STREC	0.2145* 0.0000	0.3478* 0.0000	0.4234* 0.0000	1.0000			
P13STGBSREC	0.1492* 0.0000	0.2028* 0.0000	0.1903* 0.0000	0.1641* 0.0000	1.0000		
P14ST_GREC	0.1481* 0.0000	0.2210* 0.0000	0.3015* 0.0000	0.3119* 0.0000	0.1949* 0.0000	1.0000	
P17STGBSCREC	0.1507* 0.0000	0.3846* 0.0000	0.4263* 0.0000	0.4735* 0.0000	0.1555* 0.0000	0.2788* 0.0000	1.0000
P20STREC	0.0935* 0.0017	0.2073* 0.0000	0.3952* 0.0000	0.3268* 0.0000	0.1844* 0.0000	0.2505* 0.0000	0.3179* 0.0000
P26STREC	-0.1766* 0.0000	-0.0660* 0.0277	0.0043 0.8849	0.0367 0.2293	-0.0665* 0.0256	0.0086 0.7734	0.0804* 0.0080
P66STREC	0.0535 0.0705	0.0903* 0.0021	0.1323* 0.0000	0.1284* 0.0000	0.1422* 0.0000	0.0779* 0.0076	0.1617* 0.0000
S5REC	0.1616* 0.0000	0.1518* 0.0000	0.2059* 0.0000	0.1309* 0.0000	0.1248* 0.0000	0.0933* 0.0014	0.0758* 0.0106
REEDUC_1REC	0.1532* 0.0000	0.1131* 0.0001	0.0478 0.1016	0.0124 0.6788	0.1357* 0.0000	0.0671* 0.0215	-0.0130 0.6605
edad	0.1076* 0.0003	0.0169 0.5649	0.0467 0.1098	0.0730* 0.0144	0.0035 0.9054	0.1335* 0.0000	0.0047 0.8743
sexoREC	-0.0175 0.5549	-0.0872* 0.0029	-0.0697* 0.0168	-0.0626* 0.0359	-0.0541 0.0624	-0.0128 0.6604	-0.0566 0.0560

	P20STREC	P26STREC	P66STREC	S5REC	REEDUC~C	edad	sexoREC
P20STREC	1.0000						
P26STREC	0.0468 0.1195	1.0000					
P66STREC	0.0973* 0.0009	0.0514 0.0831	1.0000				
S5REC	0.1189* 0.0000	-0.0390 0.1901	0.0363 0.2099	1.0000			
REEDUC_1REC	-0.0032 0.9125	-0.1547* 0.0000	-0.0747* 0.0097	0.2143* 0.0000	1.0000		
edad	0.0123 0.6734	-0.0619* 0.0368	-0.0169 0.5578	0.0180 0.5353	-0.1947* 0.0000	1.0000	
sexoREC	-0.0555 0.0581	-0.0182 0.5401	-0.0604* 0.0366	-0.0790* 0.0063	0.0245 0.3964	0.0430 0.1364	1.0000

Anexo 9. Análisis de correlaciones Uruguay 2016

	P8STGB~C	P9S~AREC	P9S~BREC	P10STREC	P12STG~C	P13STG~C	P16STG~C
P8STGBSREC	1.0000						
P9STGBSAREC	0.2733* 0.0000	1.0000					
P9STGBSBREC	0.1517* 0.0000	0.4782* 0.0000	1.0000				
P10STREC	0.1217* 0.0001	0.3322* 0.0000	0.3764* 0.0000	1.0000			
P12STGBSREC	0.1123* 0.0002	0.1216* 0.0000	0.1701* 0.0000	0.1557* 0.0000	1.0000		
P13STGREC	0.1021* 0.0006	0.2377* 0.0000	0.2755* 0.0000	0.3516* 0.0000	0.1675* 0.0000	1.0000	
P16STGBSREC	0.1487* 0.0000	0.3668* 0.0000	0.4042* 0.0000	0.5058* 0.0000	0.1586* 0.0000	0.2426* 0.0000	1.0000
P21STREC	0.0702* 0.0199	0.2159* 0.0000	0.2897* 0.0000	0.2974* 0.0000	0.2095* 0.0000	0.2314* 0.0000	0.2388* 0.0000
P39STREC	0.0439 0.1373	0.1936* 0.0000	0.1629* 0.0000	0.1942* 0.0000	0.0871* 0.0027	0.1479* 0.0000	0.1690* 0.0000
P44STAREC	-0.0966* 0.0016	-0.0510 0.0947	-0.0405 0.1852	-0.0078 0.8053	-0.0603* 0.0465	0.0254 0.4042	-0.0359 0.2549
S4REC	0.1017* 0.0006	0.1748* 0.0000	0.1598* 0.0000	0.1440* 0.0000	0.0877* 0.0025	0.1343* 0.0000	0.1127* 0.0002
REEDUC_1REC	0.1954* 0.0000	0.1409* 0.0000	0.0785* 0.0075	0.0071 0.8153	0.1494* 0.0000	0.0509 0.0816	-0.0197 0.5169
edad	0.1249* 0.0000	-0.0268 0.3618	-0.0064 0.8276	0.0334 0.2742	0.0198 0.4958	0.0693* 0.0176	-0.0154 0.6112
sexoREC	-0.0818* 0.0056	-0.0847* 0.0039	-0.1131* 0.0001	0.0186 0.5436	-0.0884* 0.0023	-0.0199 0.4948	-0.0957* 0.0016
	P21STREC	P39STREC	P44STA~C	S4REC	REEDUC~C	edad	sexoREC
P21STREC	1.0000						
P39STREC	0.0775* 0.0087	1.0000					
P44STAREC	0.0215 0.4849	-0.0012 0.9672	1.0000				
S4REC	0.1743* 0.0000	0.1035* 0.0003	0.0182 0.5462	1.0000			
REEDUC_1REC	0.0571 0.0533	-0.0217 0.4520	-0.1137* 0.0002	0.1616* 0.0000	1.0000		
edad	0.0012 0.9682	-0.0217 0.4532	-0.0712* 0.0181	-0.0064 0.8252	-0.2518* 0.0000	1.0000	
sexoREC	-0.1243* 0.0000	-0.0635* 0.0279	-0.0185 0.5402	-0.0801* 0.0055	-0.0080 0.7806	0.0723* 0.0123	1.0000

Anexo 10. Análisis de multicolinealidad Chile 2018

Variable	VIF	1/VIF
P13STGBS_B~C	1.70	0.588139
P13STGBS_A~C	1.50	0.667321
REEDUC_1	1.30	0.767710
P14STREC	1.26	0.796630
P23STREC	1.22	0.816797
P20STGBSREC	1.20	0.833909
EDAD	1.19	0.840034
S4REC	1.17	0.853426
P15STGB~GREC	1.11	0.897483
P25STREC	1.10	0.912253
P70STREC	1.08	0.926157
P11STGBSREC	1.07	0.936924
SEXOREC	1.02	0.980529

Anexo 11. Análisis de multicolinealidad Chile 2017

Variable	VIF	1/VIF
P9STGBSC_A~C	1.53	0.653386
P9STGBS_BREC	1.49	0.672167
P17STGBSCREC	1.29	0.777355
REEDUC_1REC	1.23	0.811464
P14ST_GREC	1.17	0.852560
edad	1.14	0.873365
S5REC	1.11	0.898704
P10STREC	1.09	0.916233
P20STRE	1.09	0.921088
P13STGBSREC	1.06	0.943668
P26STREC	1.05	0.948923
P66STREC	1.03	0.975130
sexoREC	1.02	0.981848
Mean VIF	1.18	

Anexo 12. Análisis de multicolinealidad Chile 2016

Variable	VIF	1/VIF
P9STGBSBREC	1.43	0.699132
P9STGBSAREC	1.39	0.720419
REEDUC_1REC	1.29	0.776334
edad	1.21	0.825684
P16STGBSREC	1.20	0.835215
S4REC	1.11	0.899776
P10STREC	1.11	0.902959
P13STGREC	1.11	0.903987
P12STGBSREC	1.08	0.925353
P39STREC	1.08	0.928368
P21STREC	1.05	0.953363
P44STAREC	1.05	0.955395
sexoREC	1.02	0.984794
Mean VIF	1.16	

Anexo 13. Análisis de multicolinealidad Uruguay 2018

Variable	VIF	1/VIF
P20STGBSCREC	1.69	0.591096
P14STREC	1.59	0.628344
P13STGBS_B~C	1.59	0.629632
P13STGBS_A~C	1.55	0.645759
P23STREC	1.31	0.763355
P15STGB~GREC	1.30	0.770574
REEDUC_1	1.18	0.847404
P11STGBSREC	1.15	0.873033
S4REC	1.13	0.881099
EDAD	1.09	0.915873
P70STREC	1.08	0.925320
P25STREC	1.06	0.944739
SEXOREC	1.03	0.968987
Mean VIF	1.29	

Anexo 14. Análisis de multicolinealidad Uruguay 2017

Variable	VIF	1/VIF
P9STGBS_BREC	1.59	0.629771
P17STGBSCREC	1.53	0.654582
P10STREC	1.49	0.672193
P9STGBS_A~C	1.35	0.742605
P20STREC	1.31	0.765635
P14ST_GREC	1.22	0.820465
REEDUC_1REC	1.17	0.854259
P13STGBSREC	1.12	0.890208
S5REC	1.11	0.901950
edad	1.09	0.917482
P66STREC	1.06	0.947028
P26STREC	1.04	0.959926
sexoREC	1.02	0.976134
Mean VIF	1.24	

Anexo 15. Análisis de multicolinealidad Uruguay 2016

Variable	VIF	1/VIF
P9STGBSBREC	1.56	0.641951
P16STGBSREC	1.53	0.652633
P10STREC	1.52	0.659715
P9STGBSAREC	1.45	0.689750
P13STGREC	1.24	0.809677
P21STREC	1.23	0.814358
REEDUC_1REC	1.15	0.867245
S4REC	1.11	0.903414
edad	1.10	0.909739
P12STGBSREC	1.10	0.911090
P39STREC	1.07	0.933911
sexoREC	1.05	0.949745
P44STAREC	1.04	0.963016
Mean VIF	1.24	